ESTUDIOS BÍBLICOS PARA LA VIDA®

ADULTOS

Guía para el Estudio Personal

2023 | VOLUMEN 2

Estudio 1:
Mi encuentro con Jesús

Estudio 2:
Lidiar con la tentación

ESPERANZA

Cada mes de Abril, los equipos de béisbol de las grandes ligas corren hacia los diamantes de béisbol con esperanza, pensando: es una nueva temporada, y que este es el año en que ganaremos la Serie Mundial.

A lo largo de la temporada, los equipos y los fanáticos comienzan a aceptar la realidad de que este no será el año para ellos. La esperanza se ha ido. Para octubre, solo dos de esos equipos mantendrán esa esperanza, pero solo un equipo lo logrará. Mientras tanto, los otros equipos están pensando: «¡Solo espera hasta la próxima temporada!».

Todos perdemos la esperanza, pero lo más grande que mata la esperanza es nuestro pecado. El pecado, nuestra desobediencia y rebelión contra Dios, conducen a la muerte. A diferencia del béisbol, no tenemos una «próxima temporada». Entonces ¿Qué esperanza tenemos más allá de esta vida?

Jesucristo hizo algo asombroso. Murió en la cruz para perdonar nuestros pecados, y Él resucitó de entre los muertos. Entonces, ¿cómo nos da eso una esperanza? Jesús quitó nuestros pecados, conquistó la muerte y nos ofrece la vida eterna. Ya no necesitamos temer a la muerte; más bien, podemos tener una esperanza segura de la vida eterna a pesar de nuestros pecados y fracasos pasados.

Abrazar esta vida eterna es poner tu fe en Cristo. Admite ante Dios que eres un pecador y pídele que te perdone por todas las cosas malas que has hecho. Apártate del pecado que te ha alejado de Dios y acepta el regalo de Jesús del perdón y la vida eterna. Expresa tu arrepentimiento y fe orando algo como esto:

> **«Querido Dios, sé que soy un pecador. Creo que Jesús murió en la cruz para perdonarme de mis pecados. Siento todo el mal que he hecho y te pido que me perdones. Ahora recibo tu regalo de la vida eterna. Gracias por el perdón y por la nueva vida en Jesucristo. Desde este día en adelante, elijo seguirte. En el nombre de Jesús, Amén».**

Comparte tu decisión de seguir a Jesús con el pastor o con los de tu grupo de estudio bíblico. Sé bautizado como una expresión de tu fe. Únete a una iglesia que te ayude a crecer en tu fe.

ÍNDICE

Mi encuentro con Jesús

	Introducción	10
Sesión 1	**Jesús, mi necesidad más grande**	13
Sesión 2	**Jesús restauró mi vida**	21
Sesión 3	**Jesús me dio gracia y perdón**	29
Sesión 4	**Jesús abrió mis ojos a la verdad**	37
Sesión 5	**Jesús murió por mí**	45
Sesión 6	**Jesús resucitó para darme vida**	53
Artículo	Nuestro Dios perdonador	61

Lidiar con la tentación

	Introducción	64
Sesión 1	**La fuente de la tentación**	67
Sesión 2	**La tentación de gratificarme a mí mismo**	75
Sesión 3	**La tentación de poner a prueba a Dios**	83
Sesión 4	**La tentación de poner algo antes que Dios**	91
Sesión 5	**Recuperarse de una caída en la tentación**	99
Sesión 6	**La fuerza para resistir la tentación**	107
Artículo	Basta de resentimiento	115

Cómo evitar un espíritu crítico

	Introducción	118
	Cómo evitar un espíritu crítico	121
	Plan de discipulado de los Estudios Bíblicos para la Vida	129
	El próximo trimestre	130

¡NO TE PIERDAS ESTO!

Medios Sociales

Conéctate con la comunidad de usuarios de los Estudios Bíblicos para la Vida. Publica las respuestas a las preguntas, comparte tus ideas para la enseñanza y establece vínculos con los excelentes materiales.
facebook.com/estudiosbiblicosparalavida

Comunícate con la comunidad de usuarios de los recursos Lifeway.
facebook.com/lifewayrecursos

Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos:
Guía para el Estudio Personal

2023 | Volumen 2

Bill Craig
Vicepresidente senior
Publicaciones y Experiencias ministeriales

Giancarlo Montemayor
Director de Publicaciones Global

Carlos Astorga
Gerente de Publicaciones Global

Óscar J. Fernández
Editor de contenido

Elisabet Díaz-Works
Editora

Michelle Swafford
Especialista de Contenido Digital

Envíe sus preguntas y comentarios a:
Carlos Astorga, Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos: Guía para el Estudio Personal, 200 Powell Place, Suite 100, Brentwood, TN 37027-7707;
o un mensaje electrónico a
carlos.astorga@lifeway.com

Impreso en los Estados Unidos de América.

Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos: Guía para el Estudio Personal (ISSN Applied For; Ítem 005792091) es publicado trimestralmente por Lifeway Christian Resources, 200 Powell Place, Suite 100, Brentwood, TN 37027-7707, Ben Mandrell, Presidente. © 2022 Lifeway Christian Resources.

¿Tiene algún problema con el pedido de la literatura? Visite www.lifeway.com/espanol o escriba a Lifeway Customer Service, 200 Powell Place, Suite 100, Brentwood, TN 37027-7707. Para subscripciones envíe un FAX al (615) 251-5818 o un mensaje a la dirección de correo electrónico subscribe@lifeway.com Para múltiples copias que se envían a una misma dirección cada trimestre, envíe un FAX (615) 251-5933 o un mensaje a la dirección de correo electrónico orderentry@lifeway.com. También puede hacer su pedido mediante nuestra página web: www.lifeway.com y en los Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá puede llamar gratis al teléfono 1-800-257-7744 de 8:00 a.m. a 4:00 p.m. Hora del Centro.

Creemos que la Biblia tiene a Dios como su autor; la salvación como su finalidad; y la verdad, sin ninguna mezcla de error, como su tema. Para ver los principios doctrinales que sustentamos, visite: www.lifeway.com/doctrinalguideline.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se han tomado de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960, © Copyright Sociedades Bíblicas en América Latina, publicada por Broadman & Holman Publishers, Nashville, TN. Usada con permiso.

¡BIENVENIDOS!

A todos nos gusta una buena historia. Disfruto especialmente las historias de la vida real y escuchar las experiencias únicas de diferentes personas. Es probable que tengas una historia así. La Biblia ciertamente está llena de esas historias, que son historias de encuentros de personas con Dios. En el primer estudio, «Mi encuentro con Jesús», Ramón Osorio nos acompaña a lo largo de los encuentros que diferentes hombres y mujeres tuvieron con Jesús. En el camino, vamos a considerar nuestro propio encuentro con Jesús.

Hay un encuentro que queremos evitar, el pecado, pero podemos sentir un bombardeo continuo de tentaciones de pecar. En el segundo estudio, «Lidiar con la tentación», Luis López nos muestra los principios y recursos que Dios nos ha dado para mantenernos firmes ante la tentación.

Me encantaría saber acerca de tu encuentro con Jesús y lo que obtuviste de estos estudios. Pasa por *Estudios Bíblicos para la Vida* en Facebook y déjanos un comentario o mensaje. Gracias por permitirnos ser parte de tu estudio bíblico.

Lynn H. Pryor

Líder del Equipo, *Estudios Bíblicos para la Vida*

@LynnPryor

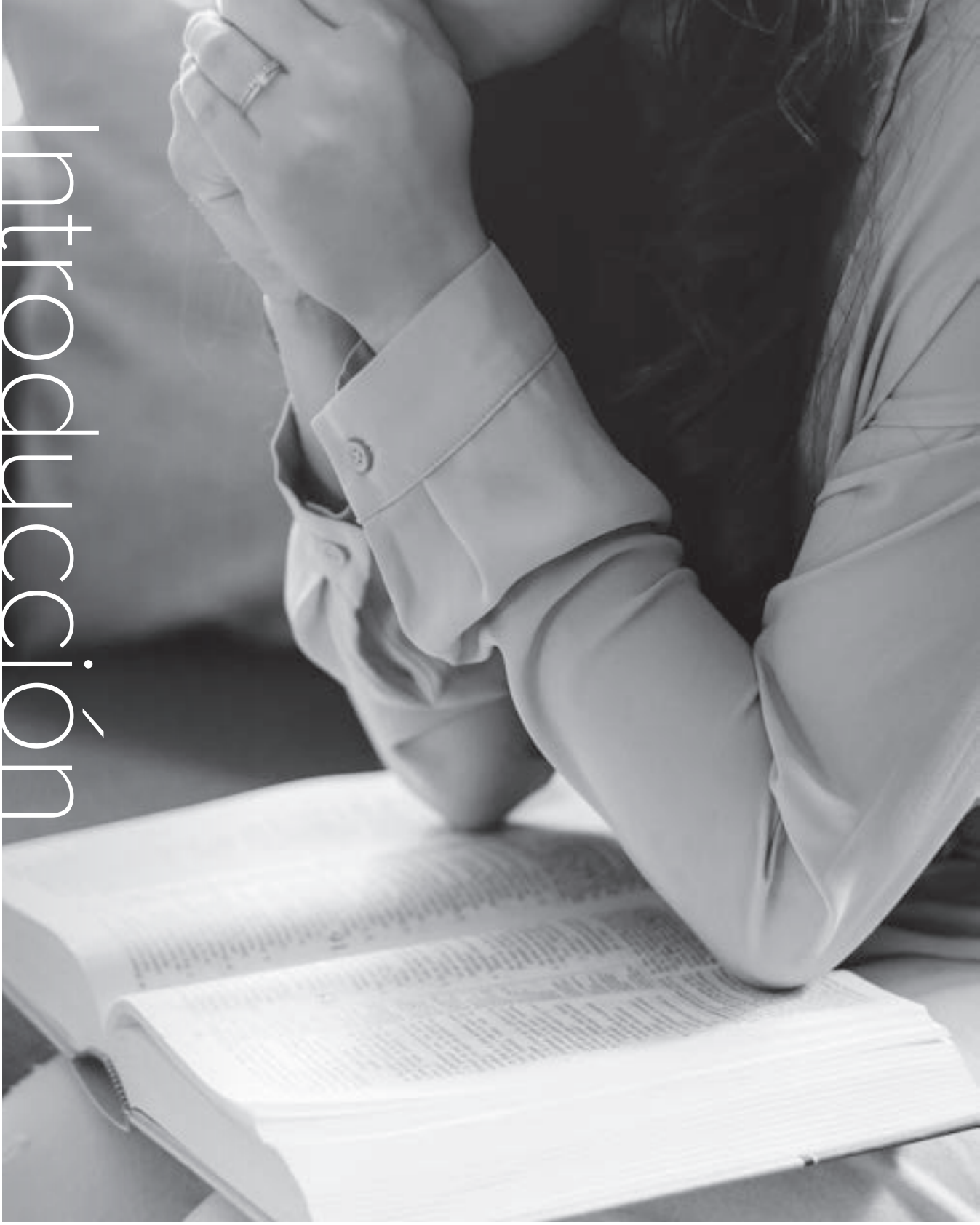
Peticiones de oración

Peticiones de oración

Peticiones de oración

Peticiones de oración

Introducción



Mi encuentro con Jesús

Parece que cada día los seres humanos encontramos más razones para pelear. Las redes sociales son el campo de batalla predilecto, pero nadie se achica en los lugares públicos ni en persona. En medio de tantas luchas se nos olvida que todas las personas tenemos en común la búsqueda diaria de la manera de satisfacer las necesidades físicas, emocionales, intelectuales y espirituales; las nuestras y las de los que dependen de nosotros.

Dios nos creó a Su imagen y semejanza para que fuéramos dependientes de Él y viviéramos en comunión con Él. Cuando el pecado rompió nuestra comunión con Dios, eso afectó a todo nuestro ser, creando una necesidad interior de Dios que todos tenemos y que se expresa de muchas formas. Pensamos que somos autosuficientes y que podemos satisfacer nuestras necesidades, pero la realidad es que eso no es cierto.

Esa actitud independiente y rebelde ante Dios, conduce a las personas a buscar satisfacer las necesidades espirituales, celestiales y eternas del alma con las cosas materiales, terrenales, temporales y, en muchas ocasiones, pecaminosas. Con razón la gente cae presa de la desesperación. La frustración, por no poder satisfacer las necesidades, hace que uno se canse y en ocasiones extremas produce enfermedades mentales, emocionales, sicosomáticas y puede llevar al suicidio.

El quebrantamiento de la vida requiere la gracia y el perdón de Dios, la restauración del ser, la satisfacción del alma y el descubrimiento de la verdad de Dios. Esa es precisamente la obra de Jesús en la vida de quien cree en Él. Jesús llama a la persona a encontrar en Él descanso para su alma, la libertad de la esclavitud del pecado, la reconciliación con Dios, la vida abundante y eterna, el consuelo en medio del dolor, la paz en un mundo hostil y el agua viva para calmar la más intensa sed espiritual. En las sesiones de esta unidad veremos que Jesús es más que suficiente para suplir todas esas necesidades.

Ramón Osorio

Ramón es ministro ordenado, nacido en Honduras, está casado con Rosana Osorio y tienen tres hijas y tres nietos. Obtuvo una licenciatura en Administración de Empresas y Negocios Internacionales y Economía, una Maestría en Teología ThM y un Doctorado en Ministerio D. Min en el Southeastern Baptist Theological Seminary. Ha sido plantador y pastor de iglesias, y además ha laborado como gerente de empresas y ha sido maestro de enseñanza secundaria, y universitaria. Actualmente sirve como Director de Plantación de Iglesias Étnico-Lingüísticas para la Junta de Misiones Norteamericanas.

ESTUDIOS BÍBLICOS PARA LA VIDA

PLAN DE DISCIPULADO

Crecer en Cristo es un viaje que dura toda la vida, pero ¿qué características tiene? Las investigaciones de Lifeway revelan ocho atributos que están presentes de manera constante en la vida de los creyentes que crecen espiritualmente. Cada año, el currículo de Estudios Bíblicos para la Vida cubre estas ocho áreas. Seguir este plan intencional de discipulado te ayudará a estar seguro de que progresarás en el camino para llegar a ser más semejante a Jesucristo.

Visita lifeway.com/espanol para tener una imagen más completa de este plan de discipulado hasta el año 2023.

Mi encuentro con Jesús

Sesión 1	**Jesús, mi necesidad más grande**	Juan 4:7-18, 25-26
Sesión 2	**Jesús restauró mi vida**	Juan 5:2-11, 19-21
Sesión 3	**Jesús me dio gracia y perdón**	Juan 8:2-11
Sesión 4	**Jesús abrió mis ojos a la verdad**	Juan 9:1-7, 32-33, 35-38
Sesión 5	**Jesús murió por mí**	Juan 19:16-19, 28-30, 38-42
Sesión 6	**Jesús resucitó para darme vida**	Juan 20:1-2, 11-18

1 Jesús, mi necesidad más grande

Pregunta 1:

¿Cómo intenta la gente satisfacer sus necesidades espirituales?

IDEA CENTRAL

Solo Jesús puede verdaderamente saciar mi sed.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

En 1943, el psicólogo Abraham Maslow presentó la teoría de que a todas las personas les motiva el deseo de alcanzar la felicidad, satisfaciendo sus necesidades.

Maslow organizó las necesidades humanas en una pirámide. En la base están las necesidades como agua, comida y vestido. Luego siguen las necesidades de seguridad y estabilidad. El amor, la amistad, la intimidad y pertenencia componen el tercer nivel.

Un eslabón más arriba encontramos la autoestima y los sentimientos de logro.

Finalmente, en el pináculo, se encuentra la necesidad de auto actualización y desarrollo personal.

Maslow explica porqué tantas personas viven abrumadas por su deseo de satisfacer sus necesidades y alcanzar la tan deseada y elusiva felicidad.

Dios nos creó para que tuviéramos comunión con Él y desde que el pecado nos separó de Dios, nuestra gran necesidad es recuperar la unión íntima con Él.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Juan 4:7-10

7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. 8 Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. 9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. 10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.

El agua, especialmente la potable, siempre ha sido un recurso valioso y escaso por el que vale la pena hacer cualquier esfuerzo para obtenerla. En este pasaje Jesús usó el agua como una manera de comunicarse con la mujer samaritana, para ayudarla a ver su necesidad del agua espiritual de la salvación. Jesús llegó sediento al pozo de Jacob en Sicar, pero Su mayor deseo no era el agua física sino platicar con la mujer samaritana que necesitada del agua viva que solo Él podía darle, si creía en Él.

Jesús tomó la iniciativa (vv. 7–9). Él siempre toma la iniciativa de ofrecernos agua viva. La Biblia dice que Jesús tenía que ir a Samaria (v. 4), y sabemos que Su propósito era ofrecerle a la samaritana el «regalo (don) de Dios». Cuando la mujer llegó, Jesús tomó la iniciativa de hablarle. ¡Ella nunca le hablaría a Él! Por eso Jesús le pidió agua para beber. Así eliminó las barreras raciales, sociales, nacionales, religiosas y de género, solo para hablarle del agua que podía calmar su sed interna, de la cual es probable que ni siquiera ella estuviera consciente. Jesús sigue tomando la iniciativa para ofrecernos esa agua viva.

Jesús transformó una conversación sobre el agua común en una conversación sobre el agua espiritual (v. 10). Ante la petición de Jesús, la mujer respondió a la defensiva. Su respuesta mostró sus prejuicios, incluso en sus palabras es posible escuchar una combinación de asombro, dolor y reclamo.

Pregunta 2:
¿Cuáles son las necesidades más importantes en tu vida?

IDEA CENTRAL **Solo Jesús puede verdaderamente saciar mi sed.**

Esta es la tendencia que tenemos los humanos al responderle a Jesús, casi siempre por no saber quién es Él, aunque a veces aún sabiéndolo.

Pero eso no detiene la amorosa determinación de Jesús de perseguirnos hasta saciar nuestra interna sed espiritual con el agua viva que solo Él, «el don de Dios», puede darnos.

Solo Él satisface nuestra sed interior. Los sustitutos temporales que usamos no sirven.

Juan 4:11-18

11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde,
pues, tienes el agua viva? 12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos
dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? 13 Respondió Jesús y le
dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; 14 mas el que bebiere
del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en
él una fuente de agua que salte para vida eterna. 15 La mujer le dijo: Señor, dame esa
agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla. 16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu
marido, y ven acá. 17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien
has dicho: No tengo marido; 18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes
no es tu marido; esto has dicho con verdad.

La mujer samaritana no creyó a Jesús (v. 11). La mujer giró su vida en torno a lo temporal y lo físico. Para ella, Jesús era solo un judío sediento y hasta extraño.

¡Ella no se fiaba de Él! Jesús prometió darle «agua viva» para que nunca más tuviera sed, pero ni siquiera tenía cómo sacar un poco de agua del pozo. Como la samaritana no podía ver a Jesús con los ojos del alma, no le creyó. No creyó que la oportunidad que tenía ante ella fuera cierta.

Pregunta 3:
¿Por qué lo temporal nunca sacia el alma?

Lo mismo le pasa a toda persona que mira a Jesús desde la perspectiva temporal, terrenal y física.

La mujer samaritana consideró a Jesús inferior a Jacob (vv. 11–14). Como la mujer samaritana desconocía quién era Jesús, recurrió al nacionalismo para ponerlo en su lugar.

Los samaritanos se enorgullecían de ser descendientes de Jacob, por eso la pregunta «¿acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob?». Lo que en realidad significaba ¿quién te crees que eres tú? O, ¿acaso piensas que puedes ofrecerme algo mejor que Jacob?

La mujer samaritana no creyó que Jesús pudiera darle un agua mejor que la de Jacob. ¡Nosotros también hacemos lo mismo!

No sabemos bien quien es Jesús y como consecuencia no creemos que pueda darnos algo mejor de lo que tenemos.

La mujer samaritana reconoció su necesidad (vv. 15–18). La mujer iba al pozo porque necesitaba agua. Como era un trabajo arduo, quería ponderar la oferta de Jesús, un agua que le quitara la sed para siempre y le evitara ir al pozo.

Para quitarle ese pensamiento terrenal, Jesús la confrontó con su pecado, ayudándola a comprender que los maridos que había tenido y la relación pecaminosa que ahora tenía eran intentos terrenales y temporales para calmar la sed de su alma.

Jesús le enseñó que el agua viva que le ofrecía no era temporal, terrenal o física, sino eterna y celestial. ¡Que el Señor nos ayude a entender que solo Jesús sacia la sed de nuestra alma!

Pregunta 4:
¿Quién es Jesús para ti?

IDEA CENTRAL **Solo Jesús puede verdaderamente saciar mi sed.**

Juan 4:25-26

**25 Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga
nos declarará todas las cosas. 26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.**

La mujer samaritana creyó que Jesús podía ser el Mesías esperado (v. 25).

La samaritana, de una manera progresiva, llegó a creer en Jesús como el Mesías. Primero vio a Jesús como un judío desconocido.

Después, como un hombre que clama poder hacer cosas que a simple vista le son imposibles. Luego creyó que quizá Jesús podía darle un agua capaz de quitar la sed física.

Cuando Jesús le reveló la condición pecaminosa en que ella vivía, la mujer samaritana consideró si Jesús era el profeta o el Mesías esperado.

Ella sabía que si Jesús era el Mesías, el agua viva que ofrecía era real y podía saciar la sed de su alma.

Jesús afirmó ser el Mesías esperado (v. 26). Jesús le declaró a la mujer que Él era el Mesías prometido. Es decir, el rey descendiente de David, el Siervo sufriente de Isaías 53 y el único capaz de revelar al Padre perfectamente.

Ahora la mujer samaritana conoció el «don de Dios» (v. 10) y entendió que Jesús podía darle el agua viva. Ella reconoció que Jesús es mayor que Jacob y entendió que Jesús era la necesidad más grande que ella tenía.

Jesús espera una respuesta. La narración concluye con la mujer creyendo en Jesús como el Mesías, como el agua de vida siendo una fuente en ella y trayendo a muchas personas a la fe en Jesús.

Pero la historia concluye con la afirmación mesiánica de Jesús, dejándonos así la puerta abierta para la respuesta tuya y mía.

Tarde o temprano, en la presencia de Jesús, tendremos que reconocer nuestra condición y decidir si creemos o no en Él y si recibimos o no el agua de vida que solo Él puede para saciar la sed interior.

Pregunta 5:
¿Qué hace a un buen testigo de Cristo?

ME CONOCE POR COMPLETO

¿Cómo te hace sentir el hecho de que Jesús te conozca por completo? Haz una marca en la siguiente escala para reflejarlo. Luego, eleva una oración de gratitud a Dios por conocerte y amarte.

Asustado - - - - - - - - - - - - - **Ambivalente** - - - - - - - - - - **Reconfortado**

El hecho de que Jesús te conozca puede causar temor, porque Él sabe lo peor de ti. Pero Jesús ya lo sabía cuando te amó hasta el punto de morir en la cruz por ti. No tenemos nada que ocultar, y seguimos siendo amados por completo. Esto es realmente reconfortante.

Mi oración:

«Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestro dolor; ese es Su megáfono para despertar a un mundo sordo».

C. S. LEWIS

PONLO EN PRÁCTICA

Jesús es el único que puede dar agua de vida eterna:

- **Decide.** Decide abandonar todo lo temporal y terrenal que estés usando para satisfacer a tu alma. Confía en Jesús para que Él satisfaga la sed de tu alma.
- **Estudia.** Basado en Juan capítulo 4, haz una lista de los principios de evangelización que Jesús usó con la mujer samaritana.
- **Ministra.** Escoge a una persona, ora por su salvación, establece una relación de amistad con ella y usa los principios de evangelización de Jesús para hablarle del evangelio.

Conclusión

Lo que debemos tener claro al final de esta sesión es que todos tenemos necesidades internas que consciente o inconscientemente buscamos satisfacer con cosas materiales, terrenales y temporales. Todo eso no basta porque las necesidades internas son espirituales, celestiales y eternas.

Y cómo solo Jesús, el Mesías prometido, provee el «agua» que satisface las necesidades internas, entonces, Él es la necesidad más grande que tenemos. ¿Sabes tú de primera mano quién es Jesús? ¿Has recibido el agua viva que Él te ofrece?

2 Jesús restauró mi vida

Pregunta 1:

¿Qué entiendes por «restauración»?

IDEA CENTRAL

Jesús restauró lo que estaba roto en mi vida.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

La narración que encontramos en los dos primeros capítulos de Génesis sobre la creación del mundo y en especial de la humanidad, afirman que Dios hizo todas las cosas «buenas en gran manera». Entonces, ¿por qué vemos hoy la destrucción en nuestras vidas, la naturaleza y la humanidad? ¿Por qué todo está muy lejos del diseño original del Creador que describe la Biblia? Existen muchas respuestas a tan importante pregunta, pero ninguna explica lo que pasó de manera tan convincente y con tanta claridad como el capítulo tres de Génesis. Adán y Eva, se rebelaron contra Dios, perdiendo la perfección del diseño original y extendieron así su quebrantamiento a toda la humanidad. Es lógico que después de miles de años viviendo en la esclavitud del pecado y bajo las órdenes del príncipe de las tinieblas, veamos cada vez más destrucción, incluyendo a nuestras vidas. Para hacer más grave el problema, somos incapaces de restaurarnos a nosotros mismos. De ahí, que la única opción a nuestra disposición es la que Dios ha provisto. Él en Su amor y misericordia, dio a Su Hijo Jesús para que con Su muerte y resurrección pagara por nuestros pecados y nos reconciliara con Él. Al restablecer la relación con nuestro Creador, Jesucristo nos hace nuevas criaturas, restaura nuestra vida y nos da la capacidad de crecer acorde al diseño original de Dios.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Juan 5:2-4

**2 Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo
Betesda, el cual tiene cinco pórticos. 3 En estos yacía una multitud de enfermos,
ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. 4 Porque un ángel
descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero
descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier
enfermedad que tuviese.**

Desde inicios del año 2020 parece que cada persona ha sufrido, directa o indirectamente, el dolor que ha causado el Covid-19 y sus variantes. La experiencia de muerte, desempleo, pérdida de libertades y derechos ciudadanos, el endeudamiento personal, el temor, la violencia social y doméstica, las enfermedades mentales y los suicidios, entre otras cosas, nos afectan a todos sin importar quién es o dónde vive la persona. Es obvio que vivimos en un mundo que con desesperación necesita una restauración.

Las personas siempre han experimentado dolor y sufrimiento. El pecado, la enfermedad, el dolor y la muerte han afectado a cada persona que ha vivido. Al encarnarse, Jesús vino a las personas quebrantadas física, mental, emocional y espiritualmente. Eso está claro en este pasaje. Hoy, Jesús continúa presente en medio de nuestras vidas destruidas por el dolor. Allí me encontró a mí y posiblemente a ti. La presencia, misericordia y el cuidado especial de Jesús es la bendición especial para la persona sufriente. Ella tiene la oportunidad de ser un instrumento para dar a conocer el poder y la gracia de Dios.

Por eso la iglesia, el cuerpo de Cristo, necesita estar entre los quebrantados. Necesitamos llevar a Jesús a los que sufren y mostrarles con nuestra vida la restauración que Él hace.

Las personas buscan ayuda en la religión, pero no la reciben. Notemos que la multitud yacía en el estanque «*Betesda*» cerca del templo, por la «Puerta de las ovejas». Por esa puerta entraban las ovejas para el sacrificio religioso. «*Betesda*» significa «Casa de misericordia».

Pregunta 2:
¿Cuáles son algunas falsas esperanzas que tiene la gente hoy?

IDEA CENTRAL **Jesús restauró lo que estaba roto en mi vida.**

En el Templo se encontraban los líderes religiosos de Israel. Es válido deducir que estas personas pensaban que la religión y los religiosos les ayudarían. La verdad es que la religión está muerta porque carece de amor y es ciega al bien. Por eso la organización religiosa ignoraba a los necesitados que miraban y escuchaban a diario. Y aunque intentaran hacer algo, la religión solo podía resolver unas pocas necesidades materiales, para unos pocos y por un tiempo limitado.

Las personas creen cualquier cosa que les mantenga la esperanza de un día mejor. Pero si la religión no podía, tal vez la superstición sí lo lograría. Algunos eruditos piensan que al estanque le llamaban «*Bethzatha*» o «Agua burbujeante» debido al movimiento del agua. Casi seguro que el movimiento del agua se debía a razones naturales, pero se había convertido en una leyenda. «La esperanza no llena, pero mantiene», es un dicho popular que describe la triste situación de las personas de este pasaje y también de billones de personas de hoy. Jesús no necesita de ritos ni de leyendas porque tiene toda la autoridad y por eso quien confía en Él no será avergonzado. ¡Disfrutemos nuestra esperanza y contémosla a otros!

Pregunta 3:
¿Qué retos personales te ha traído ser restaurado por Jesús?

Juan 5:5-11

5 Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. 6 Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? 7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo. 8 Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. 9 Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día. 10 Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho. 11 Él les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.

Jesús restauró al paralítico conforme a Su poder, gracia, propósito y perfecta voluntad. Juan no da detalles sobre el paralítico. No sabemos las causas de su parálisis, ni la edad en que quedó paralítico. Sí sabemos que la enfermedad, la soledad, la pobreza y la desesperanza eran sus únicos compañeros. Aunque no sabemos por qué, Jesús escogió sanar solo a este hombre, quisiéramos pensar que lo hizo porque este hombre era uno de los más necesitados y desamparados de la multitud. Allí es donde la gracia de Dios resplandece más fuerte. La condición del paralítico representa a la raza humana en su condición y muestra la obra misericordiosa de Dios al traer sanidad por medio de Jesús.

SANIDAD ESPIRITUAL

El hombre de esta historia tenía una discapacidad. Hasta que Jesús lo sanó, no podía ponerse de pie ni caminar. Escribe algunas discapacidades espirituales que una persona puede sufrir. Junto a cada una, escribe una manera en la que Jesús puede sanar ese problema.

	Discapacidad espiritual	**Sanidad de Jesús**
Ej.	Espíritu de amargura	Jesús salva y da un corazón lleno de bondad.
1.		
2.		
3.		

«Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre».

SALMOS 23:1-3

IDEA CENTRAL **Jesús restauró lo que estaba roto en mi vida.**

Jesús restauró al paralítico, y le presentó un reto. La pregunta de Jesús, ¿quieres ser sano? Es extraña, parece algo obvio pero, en realidad, Jesús quería sanar al hombre solo si este deseaba ser sanado y estaba dispuesto a pagar el precio de la nueva condición de su vida. Después de tanto tiempo el paralítico ya tenía una vida echa, aunque fuera una vida miserable. Ser sanado implicaba una nueva vida, con nuevas oportunidades y responsabilidades para las cuales no estaba preparado. Ese era su reto. En la actualidad, ese mismo desafío se le presenta a cualquier persona que sea restaurada. Por eso Jesús, refiriéndose al pecado, hace la misma pregunta: ¿quieres ser sano? Jesús restauró al paralítico, pero mantuvo las demandas que la restauración acarreaba. Para experimentar la sanidad, el paralítico tuvo que pararse, recoger la camilla y andar. Es decir, el hombre tuvo que actuar. Al hacerlo, obedeció a Jesús, pero también quebró una de las treinta y nueve actividades laborales que según los religiosos fariseos quebrantaban el sábado. De inmediato, la obediencia a Jesús, aún sin saber quien era, obligó al ex paralítico a definir su lealtad entre el hombre que le sanó sin siquiera pedírselo o los religiosos judíos que lo ignoraron durante años.

PREGUNTA 4:
¿Por qué la salvación es un milagro mayor que la sanidad física?

JUAN 5:19-21

19 Respondió entonces Jesús, y les dijo:
De cierto, de cierto os digo: No puede
el Hijo hacer nada por sí mismo, sino
lo que ve hacer al Padre; porque todo
lo que el Padre hace, también lo hace
el Hijo igualmente. 20 Porque el Padre
ama al Hijo, y le muestra todas las cosas
que él hace; y mayores obras que estas
le mostrará, de modo que vosotros os
maravilléis. 21 Porque como el Padre
levanta a los muertos, y les da vida, así
también el Hijo a los que quiere da vida.

Jesús restauró al paralítico, mostrando que Él es Dios. Sanar al paralítico en sábado llevó a los judíos a querer matar a Jesús. Al discutir con ellos, Jesús no les dio razones por Sus acciones. Él usó la oportunidad para afirmar Su divinidad. Él afirmó que trabajaba haciendo el bien porque el Padre trabajaba haciendo el bien. Jesús dijo que hacía lo que hacía porque el Padre lo hacía. Él puede hacer todo lo que el Padre hace. Él afirmó así Su igualdad con el Padre. C.S. Lewis, afirmó que Jesús o es Dios, o es un loco o es un mentiroso. Nosotros creemos que Jesús es Dios hecho Hombre. Jesús restauró al paralítico como un adelanto de las obras que haría. La sanidad del paralítico es un milagro, pero no para los judíos. A ellos solo les interesaba su religión, sus reglas y sus regulaciones. Por eso buscaban matar a Jesús. Para Jesús ese milagro solo era una muestra de las obras que Él hará porque el Padre lo ama. A nosotros nos admiran los milagros que leemos en los Evangelios, y estos deben ayudarnos a ver que cuando una persona recibe salvación y su vida es restaurada, es una obra mayor que cualquier otro milagro. Los cristianos somos los receptores de esas obras mayores. Tú también puedes experimentar esas obras creyendo en Él.

Jesús restauró al paralítico como muestra de la restauración final que hará. Para terminar, Jesús siguió enfatizando que es igual al Padre. Él les dijo que al igual que el Padre, Él tiene poder para dar vida a los muertos. La Biblia enseña que Jesús da vida espiritual aquí y ahora. Además, sabemos que Jesús resucitó de entre los muertos y con ello venció a la muerte para siempre. La sanidad del paralítico fue una señal de que todos los que creemos en Jesús resucitaremos para vida eterna. A eso se refiere cuando asegura que Él da vida a quien quiere.

Pregunta 5:

¿Cómo podemos ayudar a otros a ser restaurados por Jesús?

PONLO EN PRÁCTICA

En medio del dolor que experimentamos y que nos rodea, es maravilloso saber que Jesús, nuestro Dios hecho Hombre, quiere y puede restaurar la vida en el aquí y ahora, y resucitar para dar la vida eterna a quienes creen en Él.

- **Estudia.** Lee Juan capítulo 5 e identifica las veces en que Jesús dice ser igual o actúa en igualdad con el Padre. Vuelve a leer Juan 5. Ahora identifica lo que Jesús dice sobre el Padre.
- **Decide.** Busca cómo servir a una persona o grupo de personas con necesidades. Invita a otros a acompañarte.
- **Escribe.** Tu testimonio en no más de una página, contando cómo Jesús restauró tu vida. Cuéntale lo que escribiste a por lo menos una persona que todavía no conozca a Jesús.

Conclusión

Dios diseñó Su creación de una manera perfecta, pero la entrada del pecado trajo dolor y sufrimientos. Con la sesión que acabamos de estudiar podemos entendemos que nuestro Señor Jesús es el restaurador divino por excelencia. Él restaura la vida individual y forma la iglesia que es la comunidad de los restaurados. Mediante la iglesia, el Señor restaura a las comunidades y todo esto nos confirma la restauración final que el Señor hará en los cielos y en la tierra nueva. Hasta ese momento, los cristianos necesitamos proclamar el mensaje restaurador del evangelio y ser los agentes divinos de la restauración.

3 Jesús mi dio gracia y perdón

Pregunta 1:

Cuéntanos sobre alguna vez en la que alguien te perdonó.

IDEA CENTRAL

Jesús tomó mi culpa y me liberó.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

La holandesa Corrie Ten Boom dedicó su vida a proteger a los judíos que los nazis perseguían. Ella y su familia hicieron en la casa un agujero de unos tres metros cuadrados y allí escondieron a varios judíos, algunos durante pocos días y otros durante meses. En 1944 la capturaron junto a su familia. Diez días después su padre murió en prisión. En septiembre trasladaron a Corrie y a su hermana Betsie a un campo de concentración cerca de Berlín. Los guardias de ese campo las humillaron y las hicieron sufrir frío, hambre, sed, insalubridad y vejaciones. A inicios de 1945 los Aliados liberaron ese campo, pero su hermana Betsie había fallecido unas semanas antes. En 1947 fue a Munich, y allí un hombre se le acercó para pedirle perdón. Había sido uno de los guardias nazis más crueles y sanguinarios del campo de concentración en Berlín. El hombre, le confesó que se había convertido a Cristo y venía a rogarle que lo perdonara. Fue difícil para ella perdonarlo pero al recordar Mateo 6:15 se dio cuenta que si no perdonaba tampoco ella tendría perdón. También recordó que el amor de Dios es derramado en nuestros corazones y ese amor es más fuerte que el odio, y lo perdonó.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Juan 8:2-6a

**2 Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les
enseñaba. 3 Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida
en adulterio; y poniéndola en medio, 4 le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido
sorprendida en el acto mismo de adulterio. 5 Y en la ley nos mandó Moisés apedrear
a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? 6a Mas esto decían tentándole, para poder
acusarle.**

Aunque hoy en día a casi nadie se le ocurriría matar a una persona por adulterio, lo cierto es que el adulterio es un pecado ante los ojos de Dios. La infidelidad matrimonial atenta contra la institución del matrimonio y su efecto alcanza a los hijos, familiares y amistades de la pareja y acarrea consecuencias negativas a la sociedad en general. En este estudio veremos cómo Jesús trató a una mujer adúltera y también a los religiosos que no buscaban restaurar a la pecadora, sino usarla para su propio beneficio.

Este pasaje empieza con Jesús en el templo, enseñándole a «todo el pueblo», una exageración para indicar mucha gente. Jesús les enseñaba «sentado», como señal de autoridad. Así hacían los rabinos de la época. Juan no nos dice qué les enseñaba Jesús, pero lo más seguro es que les hablaba sobre el Reino de Dios, el perdón de pecados y la obediencia al Padre, como era Su costumbre.

Vemos a Jesús cumpliendo fielmente Su misión, de edificar al pueblo necesitado de la Palabra de Dios. El pueblo sabe que necesita escuchar a Dios. En realidad, cada creyente necesita las enseñanzas de Jesús que encontramos en la Biblia.

Los escribas y fariseos interrumpieron la enseñanza de Jesús. Juan relata cuán des-cortésmente los escribas y los fariseos interrumpieron a Jesús. Es notorio el contraste entre la obra de Jesús y la de los religiosos. Con su rudeza mostraban cuán poco les importaban Jesús y el pueblo. Mostraban que en el templo se sentían como la autoridad, libres para hacer lo que quisieran, pero incapaces de hacer lo que debían: Guiar al pueblo de Dios. También mostraban una actitud de superioridad religiosa, su desprecio por la mujer, su falta de compasión, su falta de restauración y su espíritu de condenación.

Pregunta 2:
¿Qué actitud espiritual mostramos los cristianos?

IDEA CENTRAL **Jesús tomó mi culpa y me liberó.**

Aprendamos y cuidémonos de no actuar de la misma manera que estos escribas y fariseos y de no seguir a líderes que actúen como ellos, especialmente en la iglesia.

Jesús sabía cuál era la intención de los escribas y fariseos. Ellos no estaban interesados en la opinión de Jesús. Con la pregunta de si ella debía morir según la ley mosaica o no (Dt. 22:22), ellos querían desprestigiar a Jesús y crearle problemas. Si Jesús afirmaba su apedreamiento, Su imagen de amigo de los pecadores sufriría y, además, estaría contra la ley romana. Si la dejaba libre, quebrantaría la ley de Moisés. Los religiosos descubrieron a la mujer en pecado y Jesús conocía la hipocresía, las malas intenciones de esos religiosos y el hecho que al no traer al hombre, ellos también quebrantaron la ley. Aprendamos a no manipular la Escritura a nuestra conveniencia para validar nuestros prejuicios. Además, recordemos que a los ojos de Dios ningún pecado está oculto.

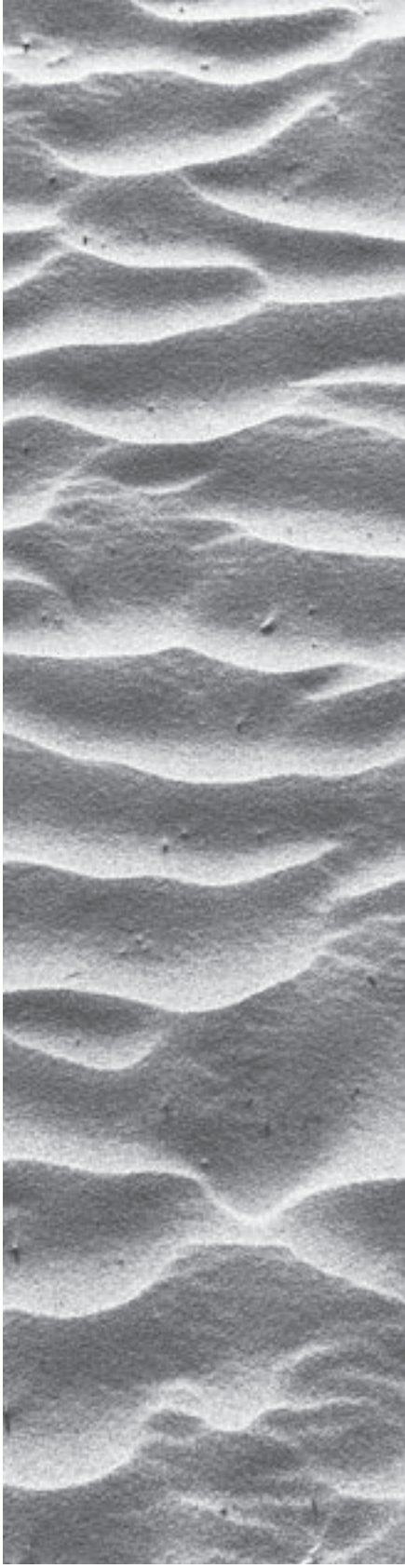
Juan 8:6b-9

6b Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo. 7 Y como insistieran
en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en
arrojar la piedra contra ella. 8 E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en
tierra. 9 Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando
desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

Jesús ignoró a los acusadores. ¿Qué escribía Jesús? No lo sabemos. Algunos comentaristas opinan que escribió los Diez Mandamientos y otros que hacía una lista de los pecados de los acusadores. Otros creen que Jesús, siguiendo el modelo de los jueces de su época, estaba escribiendo la sentencia que en este caso sería: «El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella». ¡No sabemos! Lo que sí está claro es que Jesús los ignoró y de inmediato continuó escribiendo en el suelo. Para el Maestro, ni los acusadores ni la supuesta pregunta que traían tenían importancia.

Jesús responsabilizó a los acusadores. Según Deuteronomio 13:9 y 17:7 los testigos eran llamados a iniciar la aplicación de la pena de muerte. Con esta respuesta, Jesús afirmó la ley de Moisés y colocó el peso de la ejecución sobre los acusadores. Al continuar escribiendo en tierra, Jesús dio el caso por concluido y cerrada Su participación. Ahora la responsabilidad era de los acusadores. Solo restaba esperar lo que harían. Una vez más Jesús salió victorioso ante las trampas de Sus opositores mientras que los líderes judíos siguieron perdiendo su imagen ante el pueblo porque ahora la gente veía la hipocresía, el odio, la falta de compasión, los prejuicios y la religiosidad hueca comparada con Jesús y Su carácter perfecto.

Jesús desnudó la conciencia de los acusadores. Pero Él además de darles la responsabilidad de iniciar la aplicación de la pena capital a los escribas y fariseos, los retó a auto evaluarse, recordándoles que los testigos deben ser personas de gran carácter moral, que aplican la ley adecuadamente y proveniente de una motivación correcta. Jesús los ignoró durante un tiempo, pero llegó el momento de pararse ante el juez divino y caer bajo la convicción de pecado. Estar ante la presencia de Jesús siempre tiene ese efecto en la persona. Lo único que se podía rescatar de esos religiosos, es que al menos reconocieran su falta de virtud. Los líderes viejos se fueron primero. Los jóvenes los siguieron. Y entonces, la mujer quedó frente al único digno de juzgarla.



Pregunta 3:

¿Qué necesitamos considerar antes de hacer un juicio sobre alguien?

Juan 8:10-11

10 Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde
están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? 11 Ella dijo: Ninguno, Señor.
Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

Jesús dignificó a la mujer adúltera. Los escribas y fariseos mostraron su desprecio por la mujer al exhibirla públicamente y usarla para promover su agenda. Ellos no trajeron al hombre, aunque la ley demandaba que lo hicieran. Quizá se les escapara, pero lo más seguro es que prevaleció la discriminación contra la mujer. Es notable que Jesús ignoró a los acusadores, pero no a la mujer. No condenó su pecado, y la trató con respeto. El término «mujer» conque se dirigía a ella, es el mismo que usó para dirigirse a Su madre en Juan 2:4. Jesús dignificó a la mujer y le mostró compasión. Qué gran lección para nosotros en nuestro trato con los discriminados por la sociedad y la religión.

Pregunta 4:
¿Cómo crees que se sintió la mujer en ese momento?

Jesús le dio gracia y perdón a la mujer. Con dos preguntas Él continuó dignificando a la mujer. Con la primera Jesús resaltó, ante todo el pueblo, que los acusadores habían abandonado el templo sin apedrearla. Con la siguiente, ella podía afirmar que nadie la había condenado porque aunque de diferente forma, los religiosos y los presentes (excepto Jesús) todos eran pecadores. Y Jesús que era el único que podía condenarla, le extendió gratuitamente el perdón de sus pecados.

Esto era posible porque pronto Jesús entregaría Su vida por los pecados de ella. Es que la gracia viene con Jesús, el Cordero de Dios. Así también recibimos nosotros la gracia y el perdón de nuestros pecados.

Jesús dio gracia y perdón sin condenar al pecador. Jesús encuentra a las personas en el lugar de sus pecados, pero no la deja allí. Así ocurrió con la mujer. La gracia y el perdón que Jesús le extendió no era una licencia para seguir pecando. La gracia y el perdón son el inicio de una vida donde no hay lugar para el pecado intencional y continuo. Jesús le ordenó a la mujer que regresara a su vida, pero que no pecara más. Ese aspecto es muy incomprendido hoy en día. La gente desea seguir en sus delitos y pecados, pero la salvación que Jesús regala siempre tiene como resultado una vida de santidad.

Pregunta 5:
¿Qué significa vivir acorde al mandato: no peques más?

LIBRES DEL PECADO

Utiliza el siguiente espacio para realizar un dibujo que represente el concepto de «pecado» para ti. Puede ser un recuerdo determinado de tu infancia, una representación abstracta, una ilustración o lo que te venga a la mente. También puedes escribir la letra de una canción.

«La forma de no sentirse ya más culpable no es negar la culpa, sino enfrentarla y pedir el perdón de Dios».

RANDY ALCORN

PONLO EN PRÁCTICA

Jesús no nos condena, sino que quiere darnos Su gracia y Su perdón.

- **Estudia.** Asegúrate de saber el significado bíblico de las palabras: «gracia» y «perdón».
- **Decide.** Pedir perdón a por lo menos una persona a quien hayas ofendido, y perdona a quienes te hayan ofendido.
- **Comenta.** Habla con tres personas que no conozcan a Jesús sobre el perdón que Él te dio y cómo ellos pueden experimentarlo también.

Conclusión

Los «religiosos» siempre buscan la manera de mostrar su asumida superioridad espiritual y su legalismo. En el proceso, lastiman a muchas personas y no se detienen a ver su condición interior. A Jesús le cansa la religiosidad hipócrita y vacía. Por eso ignora las demandas que hacen. Sin lugar a dudas, Jesús demanda abandonar el pecado. Él vino a destruirlo, precisamente por el daño que le causa a las personas. Pero Jesús, siendo el Único que realmente tiene la pureza moral para juzgarnos, trata al pecador con misericordia y le devuelve su dignidad. Así fue Jesús con aquellos que se arrepintieron de sus pecados. Y así lo hará con todos aquellos que vengan con sus pecados a buscar Su perdón. Así estamos llamados nosotros a tratar a los pecadores que encontremos en nuestro camino.

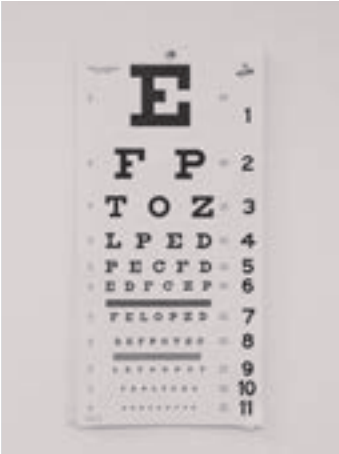
4 Jesús abrió mis ojos a la verdad

Pregunta 1:

¿Cuáles crees tú que son las causas del sufrimiento humano?

IDEA CENTRAL

Solo Jesús puede abrir los ojos espirituales.



APLICACIÓN PARA LA VIDA

El sufrimiento es común en la raza humana. Un ejemplo de ese dolor son las incapacidades que según la Organización Mundial de la Salud en el 2021 afectaron a más de un billón de personas en el mundo. De estos, 253 millones de personas sufren de ceguera o de algún tipo de impedimento visual, y aproximadamente 50 millones padecen esa dificultad desde su nacimiento. Para esas personas no existe ningún tratamiento y por ende viven sin esperanzas. En este texto, Juan narra cómo Jesús le devolvió la vista a un ciego de nacimiento y cómo, también, lo llevó a ver la verdad espiritual de que Jesús vino de Dios. Este pasaje está lleno de enseñanzas espirituales. Aprendemos que así como el hombre nació ciego, todos nacemos espiritualmente ciegos. Además, aprendemos que Jesús puede restaurar la vista física de la misma manera que abre los ojos espirituales a los que por fe obedecen Sus enseñanzas. Así como el ciego de nacimiento vio a Jesús, la persona cuyos ojos espirituales son abiertos puede ver Su verdad.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Juan 9:1-7

**1 Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. 2 Y le preguntaron sus
discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego?
3 Respondió Jesús: No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios
se manifiesten en él. 4 Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto
que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. 5 Entre tanto que estoy
en el mundo, luz soy del mundo. 6 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la
saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, 7 y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de
Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.**

Jesús «vio» al hombre. Jesús ve a las personas con interés, misericordia y amor. Este hombre no es la excepción. Los Doce también vieron al ciego, pero su pregunta denotaba juicio. En esa época la gente miraba a todo sufrimiento como un castigo de Dios por su propio pecado o el de algún ancestro. Pero Jesús da otra razón. Ese hombre nació ciego para que en él se vieran las obras poderosas, misericordiosas y amorosas de Dios y que, además, se conociera al Mesías para que la gente tuviera fe en Dios. Esta manera de ver el sufrimiento, consuela, fortalece, motiva y reivindica al que sufre y calla a los que juzgan.

Naturaleza y misión de Jesús. La misión de Jesús es dar vista a los ciegos. Es una misión urgente y por eso quiere que terminen los tres años de Su ministerio terrenal. Jesús también sanará al ciego porque Él es la luz del mundo. Solo Jesús revela plenamente al Padre. Con Su justicia, pureza y enseñanzas, solo Jesús destruye las tinieblas que surgen por ignorar la Verdad. Así nosotros, los discípulos de Jesús, somos enviados a cumplir con urgencia la misión del Padre durante el tiempo de vida que tenemos y también a proclamar y vivir la luz que hay en nosotros.

El poder del enviado, Jesús, el enviado del Padre y luz del mundo, sanó al ciego. Algo que solo Dios puede hacer. Para sanar al ciego Jesús utilizó un proceso extraño, incluso para la gente de la época.

Pregunta 2:
¿Cómo debe enfrentar el sufrimiento un/a cristiano/a?

IDEA CENTRAL **Solo Jesús puede abrir los ojos espirituales.**

No sabemos por qué Jesús lo hizo así, pero lo cierto es que Jesús puede sanar hasta lo imposible y puede hacerlo como le plazca. Quizá quería hacer recordar la sanidad de Naamán en el Antiguo Testamento.

Jesús envió al ciego a lavarse en el estanque llamado precisamente el *Enviado*. Vemos con claridad que Jesús hace la obra del Padre al abrir los ojos espirituales de quienes lo obedecen por la fe.

Juan 9:32-33

32 Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego. 33 Si este no viniera de Dios, nada podría hacer.

El ex-ciego alecciona a los líderes judíos. Los religiosos ni se regocijaron con la sanidad del ciego ni entendieron la señal mesiánica que acababan de ver, pero sí se enojaron porque Jesús había quebrantado las leyes que ellos le agregaron al cuarto Mandamiento. Olvidaron que el sábado era para adorar a Dios y hacer el bien era y es una verdadera adoración. Los religiosos acusaron a Jesús de pecador, pero el hombre sanado no se amilanó y educó a los religiosos, recordándoles que Dios no oye las oraciones de los pecadores ni obra por medio de ellos. Y aunque este hombre no sabía con exactitud quién era Jesús, entendía que no podía ser un pecador como afirmaban los religiosos.

Pregunta 3:

¿Qué tradiciones humanas podrían hacer hoy que no reconociéramos a Jesús?

Nadie puede hacer lo que Jesús hace. La lógica del hombre fue impecable. Presentó dos premisas sólidas. Primero, señaló que nunca nadie le había devuelto la vista a un ciego de nacimiento. El Antiguo Testamento no registra ningún milagro como este. Incluso hoy, eso no ha sido posible.

Segundo, solo Dios puede obrar un milagro de tal envergadura.

Entonces, la conclusión es que si Jesús sanó a un ciego de nacimiento, es porque Él viene de Dios y hace las obras de Dios. Así lo dijo a Sus discípulos en el v. 4.

Pero Jesús hizo algo más grande, le abrió los ojos a la verdad a los ciegos espirituales.

Jesús efectuó este milagro cerca de Jerusalén, en pleno día, a un hombre conocido por la comunidad. Fue una señal manifiesta para los judíos, quienes probablemente conocieran las promesas mesiánicas de Isaías 29:18 y 35:5.

Con la llegada del Mesías los ciegos saldrían de la oscuridad. Esta señal demandaba una respuesta, ignorarla no era una opción. Así que el hombre sanado era la señal, símbolo de un Israel y una humanidad ciega a Dios.

Los religiosos judíos atacaron a Jesús y Su obra en lugar de reconocer al Mesías que esperaban. Este milagro solo demandaba una respuesta, rechazo o fe en Jesús como el Cristo (El enviado, El *Mesiah* [Mesías] de Dios).

IDEA CENTRAL **Solo Jesús puede abrir los ojos espirituales.**

Juan 9:35-38

35 Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? 36 Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? 37 Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. 38 Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró.

Los religiosos judíos son un ejemplo de que no hay peor ciego que el que no quiere ver. Ellos piensan que ven, pero viven en la oscuridad. El ex-ciego les presentó la verdad al grado de dejarlos sin respuesta, por eso recurrieron a la violencia y lo expulsaron de la comunidad.

Jesús halló al expulsado. Mientras estaba ciego era uno de ellos, ahora que veía y decía la verdad ya no lo era. ¡Igual que hoy! Pero Jesús tomó la iniciativa de buscarlo. Juan no cuenta cómo supo Jesús de la expulsión del hombre, lo que sí relata es que lo buscó. La palabra «hallándole» conlleva la idea de una búsqueda intencional e intensa. ¡Qué hermoso es saber que incluso hoy Jesús busca y encuentra al perdido y rechazado!

Pregunta 4:
¿Cómo debemos buscar a los ciegos espirituales?

Jesús le abrió los ojos a la verdad. La misión de Jesús se completó cuando el hombre recibió la salvación que vino a dar. Jesús le abrió los ojos físicos para luego abrirle los ojos espirituales. Jesús halló al hombre para presentarle dos pasos vitales de la salvación. Primero, revelársele como el Hijo de Dios, el mismo Dios manifestado en carne. Segundo, invitarle a creer o poner su confianza en el Hijo de Dios. El hombre respondió con disposición al creer en Jesús y respondió al instante al oír la confirmación de Jesús. Aquí aprendemos a recibir vista espiritual. Primero, reconociendo y segundo, creyendo en Jesús como el Hijo de Dios.

Fe y adoración es la mejor respuesta. Los religiosos respondieron a Jesús con incredulidad y rechazo. Pero el hombre sanado dijo creer que Jesús es el Hijo de Dios y le adoró. La fe auténtica siempre lleva a la adoración. La palabra adorar significa postrarse a los pies de alguien con el rostro en tierra para rendir reverencia. Literalmente conlleva la idea de lamerle los pies a alguien. Con su adoración, el hombre mostró que Jesús es Dios. Recuerda que los judíos solo adoraban a YHWH. Por las mismas razones, cuando Jesús aceptó la adoración se autodenominó Dios. Así que cuando Jesús abre nuestros ojos a la verdad, la mejor respuesta que podemos darle es creer en Él y adorarle.

Pregunta 5:
¿Cómo responderle a quienes dicen que Jesús nunca dijo ser Dios?

VER LA VERDAD

Completa el acróstico con verdades sobre Jesús que has llegado a ver. Te damos un ejemplo.

V -ida abundante

E

R

D

A

D

«…Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».

ROMANOS 10:9

PONLO EN PRÁCTICA

Nosotros, a quienes Jesús nos ha dado la vista espiritual, estamos llamados a seguir los pasos del Maestro y llevar la luz del evangelio a quienes siguen viviendo en las tinieblas.

- **Estudia.** Busca el significado de las siguientes palabras: Hijo de Dios, Luz del mundo, creer y adorar.
- **Decide.** Pedirle a Dios que abra tus ojos espirituales. Y llevar el evangelio a todas las personas y estar dispuesto a que te rechacen por hacerlo.
- **Explica.** Explícale a tres personas que no conozcan a Cristo cómo Jesús te abrió los ojos a la verdad de Dios.

Conclusión

Los seres humanos nacemos espiritualmente ciegos, incapaces de ver a Dios en toda Su majestad. Los cristianos sabemos por experiencia propia que Jesús es el único que puede abrir los ojos espirituales. Estas dos verdades nos presentan la gran oportunidad y el reto de comunicarle a los ciegos que Jesús puede y quiere darles la vista interior para que puedan ver y glorificar a Dios. En el Evangelio de Juan podemos ver siete señales de que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

5 Jesús murió por mí

Pregunta 1:

¿Qué nos enseña la cruz sobre Dios?

IDEA CENTRAL

La muerte de Jesús en la cruz hizo posible el perdón para mí.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

De niño mis padres me llevaban a las procesiones de Semana Santa. Íbamos el jueves, el viernes y el domingo. Recuerdo las imágenes, la música, las velas, la gente, los vendedores y los perros ambulantes. Ligeramente oía que todo tenía que ver con Jesús y los perversos romanos que lo mataron. ¡Nada más! Luego crecí y fui a un colegio evangélico. Ahí me enseñaron los relatos bíblicos sobre la pasión y muerte de Jesús. Aprendí toda la teoría y hasta la teología de la cruz, pero nada más. No fue sino hasta muchos años más tarde que habiendo entregado mi vida a Cristo escuché una historia, cierta o no, no lo sé, pero que cambió mi relación con la cruz. Se cuenta de una maestra que en unas cajas encontró guardada una cruz que le habían regalado sus padres. Más por nostalgia que por otra cosa, colocó la cruz en su escritorio. Como necesitaba espacio para trabajar, puso la cruz sobre un informe de su banco. Al ver la cruz ahí pensó que debía usar sus finanzas acorde con el mensaje de la cruz. En otra ocasión la colocó sobre una foto de su familia y pensó cómo la cruz debía afectar su vida familiar. Otra vez la puso sobre una carta de una amiga y reflexionó sobre su necesidad de hablar de su fe entre sus amistades. Otra vez la colocó sobre una foto de ella y le hizo entender cómo la cruz había sido una bendición para ella. Ahora, así mismo yo veo la cruz influyendo en todos los aspectos de mi vida.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Juan 19:16-19

16 Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. 17 Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; 18 y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. 19 Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

Una decisión terrible. El versículo 16 se inicia con la decisión de condenar a Jesús, a pesar de sus esfuerzos por liberarlo. Pilato reconoció que Jesús era inocente, pero temía que fuera un semidiós griego que luego se vengara de él. Por eso no quería condenarlo. Para contentar a los judíos, Pilato mandó a flagelar a Jesús y luego les propuso cambiar a Jesús por Barrabás, pero no aceptaron. Cuando los judíos amenazaron a Pilato con informarle al César que había dejado libre a un enemigo de Roma, Pilato decidió ordenar la crucifixión de Jesús. Hoy recordamos a Pilato como el hombre que temió al César más que a Dios, que amó su posición más que la justicia y que cedió ante las presiones de los judíos solo por conveniencia.

Una decisión amorosa. Después de un descomunal castigo con un látigo que tenía huesos en las puntas, el condenado cargaba el poste horizontal (el vertical se encontraba fijado en tierra), hasta el sitio de ejecución. La cruz que Jesús cargaba era suya, porque Él voluntariamente decidió tomarla entendiendo que esa era la voluntad del Padre, Su vocación como Hijo del Hombre, Su labor mesiánica y Su destino como el Siervo sufriente del Antiguo Testamento. Jesús tomó la cruz para entregarse al Padre como un sacrificio sustitutivo y al ser levantado, «atraer a todos a Sí mismo».

Una afirmación verdadera. En el poste horizontal se colocaba un letrero describiendo el crimen cometido. Pilato, para vengarse y burlarse de los judíos, mandó a escribir «JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS».

Pregunta 2:
¿Cómo pudo Jesús morir en la cruz siendo rey?

IDEA CENTRAL **La muerte de Jesús en la cruz hizo posible el perdón para mí.**

Sin saberlo, Pilato, el representante del Imperio Romano, reconoció a Jesús como el legítimo Rey de los judíos. Asimismo Pilato, con su rótulo en hebreo, griego y latín, sin quererlo, reconoció que Jesús señorea sobre la religión, la filosofía y los gobiernos humanos.

Cuando los líderes judíos leyeron la inscripción, le pidieron a Pilato que le agregara «Él dijo soy» pero Pilato les respondió diciendo: «lo que he escrito, he escrito». Con esta respuesta y sin saberlo, Pilato expresó la eternidad del reinado de Jesús, que el Padre había ordenado y revelado en la Escritura hebrea.

Juan 19:28-30

[28] Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed. [29] Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. [30] Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Obediente hasta el fin. Jesús expresó siete declaraciones (mejor conocidas como palabras) desde la cruz (puedes ver tres de estas en Juan 19). En el texto vemos Su quinta palabra: «tengo sed». Con «tengo sed», Jesús, el dador del agua viva, deja ver Su total humanidad y que Su sufrimiento es real y no ilusorio como algunos falsos maestros han afirmado. Juan también explica que Jesús deseaba cumplir la Escritura (ver Salmos 69:21). Jesús obedece hasta la muerte. Por su parte, fue sorprendente que los soldados mostraran una reacción misericordiosa al compartir su vino barato. Con eso nos mostraron las cosas insignificantes que las personas podemos hacer para mitigar el dolor ajeno.

En control hasta el fin. En la narración del juicio y muerte de Jesús notamos que todos los involucrados, excepto Jesús, creían estar en control. Los líderes judíos capturaron a Jesús, lo trajeron a las autoridades romanas y presionaron a Pilato para que ordenara la crucifixión de Jesús. Es obvio que Herodes y Pilato alardeaban de su posición y poder imperial. Los soldados romanos maltrataron a Jesús, demostrando que ellos creían poder hacer lo que quisieran sin rendirle cuentas a nadie. Pero lo cierto es que el único que estaba en control era Jesús porque voluntariamente puso Su vida y decidió no pedir la ayuda de Sus ángeles. Jesús le recordó a Pilato que la autoridad verdadera viene de arriba.

PERDONADOS

Cuando Jesús murió, llevó sobre Sí la carga de todos nuestros pecados. Usa el siguiente modelo para escribir unas palabras de gratitud a Jesús. Luego, escribe una oración de agradecimiento según Dios te guíe a hacerlo.

Querido Señor,

Cuando pienso en Tu muerte en la cruz, experimento muchas emociones, como _____ _____. Sé que yo estaba perdido en mis pecados sin Ti, y no tenía esperanza de ser rescatado. Gracias por el perdón que me regalas. Y gracias por las bendiciones que has derramado en mi vida, como _____.

Mi oración:

«Por la cruz conocemos la gravedad del pecado y la grandeza del amor de Dios por nosotros».

JOHN CHRYSOSTOM

IDEA CENTRAL **La muerte de Jesús en la cruz hizo posible el perdón para mí.**

Misión cumplida. Además, Jesús nunca perdió Su conciencia, cumplió cada detalle de la Escritura y luego entregó Su espíritu. Misión cumplida. Jesús exclamó «*tetelestai*», una palabra que expresa la idea del deber cumplido o de una deuda pagada. Mientras que la frase «consumado es» podría entenderse como un grito de angustia por la vida que concluye o el alivio por el sufrimiento que se acababa. Según otros pasajes del Nuevo Testamento entendemos a «*tetelestai*» como una expresión de victoria (Col. 2:15; Ef. 6:12; 1 Pd. 3:18–22). En la cruz, Jesús, habiendo vivido una vida de obediencia perfecta, redimió al mundo del Padre. Así, Jesús cumplió la misión para lo cual el Padre lo envió y pagó la deuda de los pecadores que Dios llama. Luego, Jesús entregó voluntariamente Su espíritu al Padre. Dio Su vida, pero el mundo le correspondió con un pesebre para nacer, el rechazo a Sus enseñanzas, vinagre para calmar Su sed y una cruz para reclinar Su cabeza.

PREGUNTA 3:
¿Quiénes hoy en día creen estar en control, sin estarlo?

JUAN 19:38-42

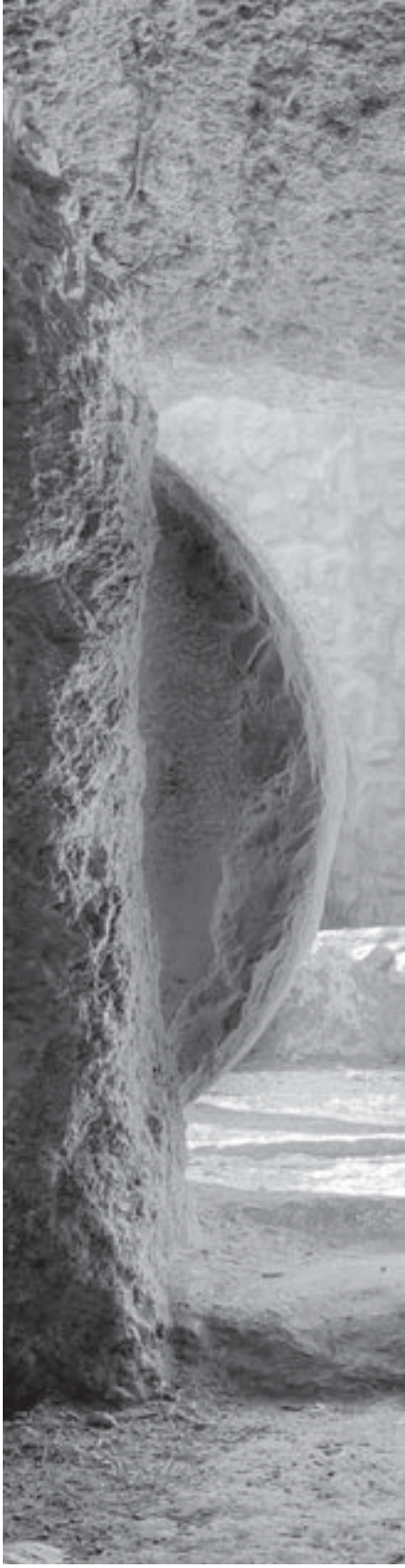
38 Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. 39 También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. 40 Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos. 41 Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. 42 Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

Realmente muerto. Los crucificados agonizaban desnudos y colgados hasta por 36 horas. A veces los romanos aceleraban la muerte de los condenados quebrándoles los huesos de las piernas para provocarles asfixia. Los romanos dejaban los cuerpos a la vista pública durante varios días, pero a los judíos les permitían bajarlos antes del anochecer del día en que morían por causa de la ley mosaica (Dt. 21:22–23; Jos. 8:29). Respecto a Jesús, los romanos no tuvieron necesidad de quebrarle los huesos (Éx. 12:46; Sal. 34:20), pero se cercioraron de Su muerte, atravesándole el costado con una lanza por donde le salía agua y sangre (Zac. 12:10). Estos detalles confirman que Jesús realmente murió y dejan sin validez las teorías que afirman lo contrario.

Pregunta 4:
¿Cómo afecta nuestra vida saber que moriremos?

Un entierro apurado pero digno. Los amigos de Jesús impidieron que Su cuerpo terminara en una fosa común, que era la costumbre romana con los cuerpos de los crucificados. Al ser sepultado con los ricos, se cumplió en Él la profecía de Isaías 53:9. Hoy sabemos donde estaba el sepulcro y podemos señalar la tumba vacía como prueba de la resurrección. Deducimos que José y Nicodemo acordaron compartir los gastos y la responsabilidad y ambos estuvieron preparados para darle sepultura al Maestro. Con la ayuda de las mujeres prepararon el cuerpo con premura. La idea era regresar el domingo a terminar la tarea. También nosotros debemos prepararnos para la muerte porque nos llega a todos. Experimentar el dolor, la tristeza e impotencia y dar lo mejor de nosotros para enterrar al ser querido con dignidad.

Pregunta 5:
¿Cómo te has beneficiado del testimonio de alguien acerca de Jesús?



PONLO EN PRÁCTICA

Vemos el sufrimiento de Jesús en la cruz y nos llena de gozo saber que Él lo hizo voluntariamente en obediencia al Padre y como el sustituto nuestro. Para los que creemos en Jesús estas verdades deben llenarnos de gratitud, gozo y amor. Pero estas verdades también nos comprometen a abandonar el pecado y proclamar que Jesucristo pagó nuestras deudas. Mientras el mundo lo rechaza, correspondamos a Su amor entregándole nuestra vida:

- **Estudia.** Busca el significado de las palabras propiciación y expiación. Lee Isaías 52:10 - 53:12 y observa cómo Jesús cumple con esa descripción.
- **Decide.** Superar el miedo que te impide identificarte con Jesucristo en tu trabajo, círculo de amistades o familia.
- **Busca.** Una persona a quien hablarle del sacrificio de Jesucristo en la cruz del Calvario.

Conclusión

Pilato prefirió su amistad con el César que hacerle justicia a Jesús. Los líderes judíos prefirieron mantener sus posiciones que recibir al Mesías que decían esperar. La multitud prefirió soltar a un delincuente antes que al perfecto Hijo de Dios. Pero en medio de todo eso, Jesús estaba en control. La cruz no le fue impuesta, Él la tomó voluntariamente porque esa era la voluntad del Padre y el único medio para que la deuda del pecado quedara cancelada. Y es Su muerte la que le da el valor a José de Arimatea y a Nicodemo para dejar de esconder su relación de fe con Jesús y tener el valor de mostrarse a Pilato y a los líderes judíos como seguidores de Jesús. Así es que nosotros también necesitamos vencer todo temor y hacer pública nuestra fe en Jesús.

6 Jesús resucitó para darme vida

Pregunta 1:

¿Cuál es la importancia de creer que Jesús resucitó?

IDEA CENTRAL

La resurrección de Jesús me ofrece la vida eterna.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Si hay algo en lo que todos podemos coincidir es que el mundo está cada vez más lleno de violencia, soledad y muerte. Parece que el mal triunfa sobre el bien, sin que nada pueda detenerlo. Lo que hace más difícil entender y explicar esta situación es que incluso personas que consideramos buenas, bajo los estándares humanos, experimentan ese mal más que otros que viven y hacen el mal.

Nuestra fe en Dios debe hacer algo para cambiar esa realidad.

Eso es lo que hizo Dios con la muerte y resurrección de Jesús. Con Su muerte, Jesús sufrió para terminar con la muerte y su causa esencial, el pecado.

Pero Su resurrección nos dice que venció y así Jesús fue la muerte de la muerte. Sus seguidores hemos vencido juntamente con Él.

Por eso el primer día de la semana es tan importante. Ese día las tinieblas, el llanto, el dolor y la muerte del viernes, llegaron a su fin y la luz de la vida resplandeció para siempre.

El Padre de las luces coronó Rey de reyes al que los humanos rechazaron. Y cada domingo los cristianos recordamos y celebramos Su resurrección. Gracias a ella, podemos enfrentan cualquier circunstancia adversa, con la certeza de que vamos a lograr la victoria porque ¡el Señor vive!

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Juan 20:1-2

1 El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro. 2 Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.

Un nuevo día. No sabemos la hora de la resurrección de Jesús. Juan dice que aún estaba oscuro el domingo. Los expertos calculan que María llegó entre las 3 y las 6 de la mañana. María ansiaba terminar de embalsamar a Jesús. No sabemos cómo pensaba quitar la pesada piedra de la entrada o cómo quitaría el sello romano o pasaría por la guardia apostada. Lo cierto es que era un nuevo día y aunque aún estaba oscuro, la luz de la humanidad ya resplandecía y el poder de la muerte ya se había derrotado. La resurrección confirma a Jesús como el Mesías prometido y muestra que el Padre aceptó el sacrificio expiatorio del Cordero de Dios y así hace realidad, para todo aquel que cree en Él, la redención, reconciliación, justificación, santificación y glorificación.

El sepulcro está vacío. Juan no nos dice si María miró dentro del sepulcro o si al ver la piedra quitada asumió que se habían llevado el cuerpo de Jesús. Juan narra que María «fue a Simón Pedro», al parecer, a pesar de la negación, los discípulos lo seguían considerando el líder del grupo. Pedro y el otro discípulo corrieron al sepulcro. El otro discípulo es Juan que llegó primero y desde afuera miró las envolturas de lino. Cuando Pedro llegó, entró y también observó que el sudario estaba enrollado aparte. Juan sabía que no se habían llevado el cuerpo de Jesús, porque si lo hubieran hecho, no habrían quitado los lienzos. Estos detalles nos hacen pensar que el cuerpo no había sido robado.

Pregunta 2:
¿Cómo la resurrección valida a la persona y las palabras de Jesús?

Un pacto de vida. Jesús resucitó el primer día, así que estuvo en el sepulcro el sábado y con esto anunció el cumplimiento de la ley, la realización de la pascua y el fin de la muerte física y espiritual. El domingo inició el nuevo pacto por la fe en Jesús. Por eso los cristianos adoramos en domingo. El pacto anterior obligaba a guardar la ley y cumplir con una constante cantidad de ceremonias.

El nuevo pacto se basa en confiar en Cristo y lo que logró con Su muerte.

IDEA CENTRAL **La resurrección de Jesús me ofrece la vida eterna.**

Según la Escritura, el Mesías no iba a permanecer en la tumba (Hechos 2:24–27), por tanto, el sepulcro vacío afirma que Jesús es el Cristo. Los cuerpos de todos los fundadores de religiones del mundo están en sus sepulcros, pero el sepulcro de Jesús está vacío.

Afirmamos con el himno: «Cristo la tumba venció y con gran poder resucitó. Del sepulcro y muerte, Cristo es vencedor, ¡vive para siempre nuestro salvador! ¡Gloria a Dios, el Señor resucitó!».

Juan 20:11-15

11 Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó
para mirar dentro del sepulcro; 12 y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que
estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús
había sido puesto. 13 Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han
llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. 14 Cuando había dicho esto, se volvió,
y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. 15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué
lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has
llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

Lágrimas incongruentes. Tanto los ángeles como Jesús le preguntaron a María la razón de su llanto. La palabra que Juan usó para «lloraba» describe las lágrimas con gritos de dolor. María dijo que lloraba porque se habían llevado el cuerpo de Jesús. Ella esperaba terminar de preparar el cuerpo de Él y ahora no podía porque no sabía quién, por qué ni dónde estaba el cadáver. Pero con la pregunta, los ángeles y Jesús quisieron hacerle ver a María que su llanto era innecesario. El llanto es normal y hasta saludable para los que han perdido a un ser querido, pero María no había perdido a nadie.

Porque su Señor estaba vivo y por eso el sepulcro estaba vacío.

Devoción inconmensurable. Juan nos muestra la gran devoción de María por Jesús. Mientras que Juan y Pedro vinieron y se fueron, María se quedó llorando llena de impotencia, dolor, frustración y desesperanza.

Además, se arriesgaba a que los ladrones de sepulcros la atacaran o que las autoridades la acusaran de haberse robado el cuerpo de Jesús.

Aunque ella creía hablar con desconocidos, María Magdalena se refiere a Jesús como «mi Señor» hasta después de muerto y a pesar del peligro de identificarse con Jesús. Y aunque pensó que hablaba con el hortelano,

María se estaba comprometiendo a rescatar el cuerpo de Jesús sola y sin pensar en las consecuencias económicas, políticas y religiosas que tal acción pudiera implicar.

Quienes no quieren creer la evidencia de la resurrección de Jesús explican el sepulcro vacío, afirmando que María y los discípulos fueron al sepulcro equivocado.

Evidencia razonable. Lo cierto es que aunque ya estaba oscuro, ellos conocían bien la zona.

Además, de haber ido al lugar equivocado, los judíos habrían eliminado la fe cristiana de raíz con solo señalar el verdadero sepulcro. Otras personas afirman que las mujeres y los discípulos se robaron el cuerpo.

A la luz de este relato vemos que ni María Magdalena ni Juan o Pedro sabían qué había pasado con el cuerpo de Jesús. La mayoría de los discípulos estaban confundidos, amedrentados y escondidos. La verdad es que el sepulcro estaba vacío. La resurrección es un hecho histórico.

Pregunta 3:

¿Cómo el cristiano debe enfrentar el dolor por la muerte?

Juan 20:16-18

16 Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).
17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.
18 Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.

Pregunta 4:
¿Qué beneficio tuvo reconocer a Jesús en medio del dolor?

Jesús le dio vida a María. Al escuchar su nombre, María reconoció la voz de Jesús y al instante le respondió: «¡Raboni!». Una palabra aramea que, según Juan, significa Maestro y sabemos que es una expresión de honra y de sumisión. Lo cierto es que con solo mencionar su nombre, Jesús acalló el llanto de María y en un instante se lo cambió por gozo, esperanza, consuelo y paz. Ahora ella entendió por qué le preguntaban «¿Por qué lloras?». Sí, su Señor estaba vivo, y por eso Su cuerpo no estaba en el sepulcro. Aunque María aún no sabía la magnitud del impacto de la resurrección, ya estaba empezando a recibir sus bendiciones porque Jesús vive para darle vida a los Suyos y María había empezado a experimentarla.

Él la comisionó. La frase «no me toques» es difícil de interpretar. Jesús deseaba que María entendiera que aún no se iba y que tendría la oportunidad de verle nuevamente. Jesús quiso que María fuera a contar las buenas nuevas de Su resurrección a los discípulos, que estaban sufriendo adoloridos, tristes y amedrentados. Al comisionarla, Jesús enfatizó la relación que Sus discípulos tienen con Dios como el Padre de cada uno de ellos. Esto, en el contexto judío, no se entendía así. Pero Jesús también aclaró que Su relación con el Padre era diferente a la relación que tenía con Sus discípulos.

María obedeció de inmediato. Aunque ella tendría muchas preguntas para Jesús y no quería dejarlo tan pronto, fue a darle las noticias a los discípulos. Sabemos que en esa época no se tomaba muy en cuenta a las mujeres y su testimonio no era creíble. Pero ella no dudó en obedecer la misión que le encargó su Señor y Maestro. ¡Qué gran enseñanza para cada discípulo de Jesús! Cuando Él nos da Su vida y cambia nuestra tristeza en alegría, lo normal es desear quedarnos a los pies del Maestro, pero Jesús nos recuerda las muchas personas que necesitan escuchar las buenas nuevas de la resurrección y nos manda a ellas. Ante tan gran privilegio, debemos obedecer con gozo y de inmediato.

Pregunta 5:
¿Por qué nos cuesta tanto trabajo hablarle a otros de Jesús?

¿TE IMAGINAS?

Imagina la tumba vacía y cómo se habrá sentido María al verla. Encierra todas las palabras que describan cómo crees que te hubieras sentido en ese momento si hubieras estado en el lugar de María.

Atónito	**Felicísimo**	**Desconfiado**	**Temeroso**
Entusiasmado	**Sorprendido**	**Aliviado**	**Confundido**

Toma unos instantes para reflexionar sobre esas emociones, permitiéndote imaginar y sentir toda la maravilla y la sorpresa de ser testigo de la resurrección. Después, ¡escribe una oración de alabanza a Dios!

Mi oración:

«…Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra».

HECHOS 1:8

PONLO EN PRÁCTICA

La resurrección de Jesús me ofrece vida eterna. Elije una de las siguientes aplicaciones:

- **Decide.** Decide creer y confiar en Jesús y lo que logró con Su muerte y lo que confirmó con Su resurrección.
- **Estudia.** Investiga, por lo menos, cinco logros de la resurrección de Jesús.
- **Ministra.** Escoge a una persona que no conozca a Cristo, ora por su salvación, inicia alguna comunicación con él o ella y háblale del evangelio.

Conclusión

Vivimos en un mundo caído y tarde o temprano el dolor, el sufrimiento y la muerte se vuelven una realidad en la vida de cada persona. Somos seres humanos y nos abruman los sentimientos de impotencia, frustración, angustia y enojo. Pero es en esos instantes que la fe en Jesús debe calmarnos y transformar nuestras lágrimas en canto. No porque las circunstancias difíciles sean eliminadas, sino porque sabemos que Él venció a la muerte, y que está junto a Sus discípulos y que aunque aún nos rodeen la oscuridad del «viernes y el sábado, la luz del domingo» es real y está próxima a llegar. Por eso es que la fe en Cristo no avergüenza. La tumba realmente esta vacía.

ILLUSTRATOR FOTO/ BOB SCHATZ (8/4/9)

NUESTRO DIOS PERDONADOR

Por Blakeley Winslow

El Salmo 32 pone de relieve que los antiguos judíos veían la naturaleza perdonadora de Dios, de manera muy diferente de la de los pueblos del Cercano Oriente que los rodeaban. Su mensaje refleja uno de los conceptos distintivos del antiguo judaísmo: Dios desea una relación personal con Sus hijos. Como parte de esa relación, nosotros, como David, debemos confesar francamente nuestros fallos en presencia de Dios, confiando en el poder perdonador de Su inagotable misericordia.

En Amán, Jordania, las ruinas de una iglesia bizantina construida dentro de lo que había sido una ciudadela en la antigua Amón. Urías murió mientras atacaban la ciudadela. Las fortificaciones más antiguas de esta área se remontan a 1800 a.C.

EN OTRAS RELIGIONES

La enseñanza fundamental de que «Jehová uno es» distinguía claramente al judaísmo de las elaboradas jerarquías politeístas de los egipcios, babilonios, asirios, filisteos y cananeos. Jehová se relacionaba con Su pueblo en un plano ético único, con el cual ninguno de los sistemas de creencias del Oriente Cercano antiguo presenta un claro paralelismo. Los antiguos israelitas tenían solo a Dios, y solo ante Él debían acudir cuando pecaban.[1]

Por el contrario, cuando los demás pueblos antiguos buscaban perdón, debían enfrentarse con una multitud de deidades.

La mayoría de los contemporáneos de Israel honraba a sus dioses a cambio de la prosperidad que estos pudieran brindarles. El perdón, generalmente, implicaba recuperar el favor de los dioses, más que arrepentirse de las malas obras realizadas. Los antiguos egipcios creían que sus dioses los trataban con misericordia si ellos cuidaban de las imágenes de las deidades. Ellos creían que, en última instancia, «la existencia de sus dioses dependía de la existencia de los mortales».[2]

Como sus vecinos judíos, los cananeos, en ocasiones, utilizaban un sistema de sacrificios animales para expiar los pecados. Pero sus prácticas penitenciales también incluían, ocasionalmente, sacrificios de niños, cosa que Jehová aborrecía y la Escritura prohíbe expresamente (Levítico 18:21). Los cananeos presentaban sus ofrendas con la esperanza de obtener el perdón y también algunos beneficios materiales, como buenas cosechas y buena fortuna en la guerra.

SALMOS 32

En el Salmo 32 encontramos que el perdón que Dios ofrece para limpiar el alma requiere solo un arrepentimiento genuino, de todo corazón. El Salmo 32 es uno de los trece masquiles. «*Masquil*» es una palabra hebrea que implica tanto meditación de parte del autor como instrucción para los lectores.[3] Al analizar estos versículos, tanto el objetivo confesional como el de instrucción pueden verse claramente. En el v. 1, David proclama: «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada».[4] El verbo hebreo «*nasa*» significa 'perdonar', pero, además, tiene la connotación de 'ser levantado'.[5]

La vívida imagen que presenta este salmo es la de una persona con su cabeza inclinada, apesadumbrada por el reconocimiento de su pecado, que, al reconocer el perdón que Dios le otorga, puede levantarla, o siente que Dios la levanta. Al buscar el perdón por nuestros pecados, podemos volver a ser nosotros mismos en presencia de Dios. El v. 2 nos recuerda que este hombre bienaventurado es aquel «en cuyo espíritu no hay engaño». La clave para pedir perdón es admitir todo lo malo que hemos hecho y negarnos a ocultar, negar o minimizar cualquier pecado, por desagradable que sea.

Al buscar el perdón por nuestros pecados, podemos volver a ser nosotros mismos en la presencia de Dios.

Además, el Salmo 32 destaca que intentar engañar a Dios en cuanto a nuestro pecado solo causa mayor dolor. Los vv. 3 y 4 hablan de las consecuencias negativas del pecado no reconocido. El vívido verbo hebreo empleado en el v. 3 es una forma de «*balah*», que significa 'envejecer y desgastarse'.[6] David experimentó la realidad de que postergar nuestro arrepentimiento nos hace daño, no solo espiritualmente, sino también emocional y físicamente. Si el Salmo 32 está relacionado con el Salmo 51, como algunos creen, el reconocimiento directo del pecado que David muestra en Salmos 32:5 podría referirse, no solo a su confesión ante Dios, sino también a la confesión personal que hizo ante el profeta Natán en 2 Samuel 12.[7]

Esto nos recuerda que la confesión de pecados, ante Dios y ante aquellos a quienes hayamos perjudicado, es una forma de vida que debemos practicar diariamente. El salmo nos alienta a confesar nuestros pecados y arrepentirnos de ellos desde el principio, para que nuestras fallas no se acumulen como una inundación sin que nos demos cuenta y acaben por ahogarnos.

Realmente, este masquil nos muestra la profunda confesión personal del escritor a Dios y, al mismo tiempo, insta al lector a confesar y arrepentirse para experimentar la gracia sanadora que recibimos cuando nos mostramos con total sinceridad ante el Todopoderoso.

CON ARREPENTIMIENTO

Finalmente, el Salmo 32 nos enseña mucho sobre el perdón divino. La Ley del Antiguo Testamento no representa una simple lista de obligaciones que una persona debía cumplir para contentar a Dios. Por el contrario, constituye un amplio código de enseñanzas éticas, que incluyen todas las dimensiones posibles de la vida.[8] De esta manera, los antiguos judíos enfrentaban la cuestión del pecado y el perdón de una manera mucho más profunda y sistemática que cualquiera de los pueblos vecinos.

Aunque los profetas del Antiguo Testamento siempre presentan como tema central la fidelidad a la Ley, igualmente importante para ellos era la consideración de que los rituales externos relacionados con la búsqueda del perdón fueran acompañados por un espíritu interno de arrepentimiento.[9] Por tanto, afirmar que el Dios perdonador del Antiguo Testamento es único en confirmar la singular naturaleza de la Ley judía que, como cristianos, respetamos como parte de nuestra herencia religiosa. El judaísmo estableció un concepto revolucionario de rendición personal de cuentas ante Dios. El perdón que los judíos del Antiguo Testamento buscaban por medio de la diligente y continua adhesión a la Ley ahora es ofrecido a todos por medio del sacrificio único, de una vez y para siempre, de nuestro gran Sumo Sacerdote: Jesucristo.[10]

1. De ahí la confesión de David: «Contra ti, contra ti solo he pecado» (Salmo 51:4).
2. Lorna Oakes y Lucia Gahlin, Ancient Egypt (Antiguo Egipto), (Londres: Anness Publishing, 2003). Los antiguos egipcios practicaban una forma literal de idolatría: los sacerdotes del templo limpiaban, vestían y alimentaban a las imágenes de los dioses todos los días. Jeremías 10 se burla de tal devoción a estatuas impotentes, fabricadas por manos humanas.
3. Martin S. Rozemberg y Bernard M. Zlotowitz, The Book of Psalms: A New Translation and Commentary (El Libro de los Salmos: Nueva traducción y comentario), (Northvale, NJ: Jason Aronson, 1999), pp. 181-83. Los autores explican que los judíos tradicionalmente leen el Salmo 32 en las sinagogas como parte de la celebración del Yom Kipur, el solemne Día de la Expiación. Hay otros eruditos que también ven una conexión entre los Salmos 32 y 51.
4. Todas las citas bíblicas fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960 de la Biblia en español.
5. «af´n», (nasa, levantar), en, de Francis Brown, S.R. Driver y Charles A. Briggs, eds., The Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon (Léxico hebreo-inglés de Brown, Driver y Briggs) (1906; reimpresión: Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1996), p. 669.
6. «hl´B» (balah, volverse viejo y gastado), en íbid., p. 115.
7. Avrohom Chaim Feurer, Tehilim: A New Translation with a Commentary Anthologized from Talmudic, Midrashic and Rabbinic Sources (Tehilím: Nueva traducción con comentario antologizado de fuentes talmúdicas, midrásicas y rabínicas), (Brooklyn: Mesoreh Publications, 1985), p. 383.
8. De Vaux, Ancient Israel, p. 149.
9. Íbid., pp. 454-55.
10. Ver Hebreos 4:14-16.

Blakeley Winslow, trabaja con la Junta de Misiones Norteamericanas y Christian Challenge, parte del ministerio universitario bautista en la Universidad de Colorado Boulder.

Introducción

Lidiar con la tentación

Todos lidiamos con la tentación, es parte de la vida y debemos aceptarla y aprender a lidiar con ella. Ignorarla puede ser muy costoso y dañino. ¿Cuándo fue la última vez que te sentiste tentado? ¿Estabas solo o acompañado? ¿Cómo sucedió? ¿Dónde estabas? ¿Qué hiciste? ¿Qué pasó después?

Jesús enfrentó la tentación y nos dejó un modelo a seguir. Esta unidad de estudio te ayudará a entender cómo lidiar con la tentación. Es decir, cuál es su fuente y origen. Consideraremos la tentación de gratificarnos a nosotros mismos y cómo la provisión de Dios siempre es mejor que nuestros intentos de gratificación. Examinaremos la tentación de poner a prueba a Dios y la tentación de poner algo antes que Él. También estudiaremos cómo recuperarnos cuando caemos en la tentación, el camino de regreso a Dios por medio del perdón y la restauración, pero más importante aún es la fuerza para resistirla.

Oro para que esta unidad de estudio nos ayude a acercarnos a Aquél que es la fuente de nuestra satisfacción y que espera por nosotros.

Luis López

Luis ha sido ministro del evangelio por más de treinta y cinco años. Está casado con María Elena y tienen dos hijos, Pedro y Andrés. Es conferencista internacional y ha servido como pastor y plantador de iglesias en Venezuela y en los Estados Unidos. Actualmente es Director Ejecutivo de Relaciones Hispanas y Movilización para el Comité Ejecutivo de la Convención Bautista del Sur.

ESTUDIOS BÍBLICOS PARA LA VIDA

PLAN DE DISCIPULADO

Cómo «Lidiar con la tentación» apoya el Plan de Discipulado:

Obedecer a Dios y negarse a sí mismo. No podemos vivir con obediencia a Dios si estamos cediendo a la tentación. Los creyentes deben aprender a negar la atracción de la vieja naturaleza pecaminosa y someterse a Dios cuando la tentación está presente.

Lidiar con la tentación

Sesión 1	**La fuente de la tentación** Santiago 1:13-18
Sesión 2	**La tentación de gratificarme a mí mismo** Deuteronomio 8:2-10; Mateo 4:1-4
Sesión 3	**La tentación de poner a prueba a Dios** Deuteronomio 6:16-25; Mateo 4:5-7
Sesión 4	**La tentación de poner algo antes que Dios** Deuteronomio 6:10-15; Mateo 4:8-11
Sesión 5	**Recuperarse de una caída en la tentación** Salmos 32:1-7
Sesión 6	**La fuerza para resistir la tentación** Efesios 6:10-18

1 La fuente de la tentación

Pregunta 1:

¿Por qué soy tentado?

IDEA CENTRAL

Cuando caemos en el pecado, no tenemos a quién culpar.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

El manjar se ve súper delicioso. Mis ojos se agrandan y brillan al verlo. La boca se hace agua y su olor me atrae como queso al ratón. Me digo: «Solo son 1,800 calorías si me como la mitad. Me lo merezco». Pero otra voz me dice: «Satanás, quítate de delante de mí».

La tentación nos atrae como la mejor carnada. Se ve bien y promete muchas cosas. Se sobrevalora el cien por ciento de las veces. Todos sabemos la fuerza y las dimensiones con que se nos presenta. Se adorna y nos dice susurrando: «Solo se vive una vez». Si Adán y Eva nos hablaran hoy, nos dirían mucho en lo cual pensar para evitar tomar malas decisiones. Nos dirían cómo la tentación se disfraza con medias mentiras, y si lidiamos con esta, tenemos la tendencia de echarle la culpa a los demás al caer en su trampa. En otras palabras, tratamos de justificar nuestra conducta. Adán quiso echarle la culpa a Dios cuando dijo: «La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí» (Gén. 3:12). ¿Será que Dios es el responsable de nuestras tentaciones?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Santiago 1:13

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie.

Las presiones y tentaciones pueden ejercer fuerza en nuestra manera de pensar y hacernos creer que somos víctimas en vez de seres responsables de nuestras propias decisiones. Es allí cuando le echamos la culpa a otros por las malas decisiones que tomamos. Decimos: «el diablo me obligó a hacerlo», «ella/el es culpable de lo que hice» o «la situación me forzó a actuar así». Considera lo siguiente:

No todo es tentación. Dios nos da libre albedrío que nos permite elegir y tomar decisiones a diario. No podemos ver cada decisión que tomamos como una elección entre lo bueno y lo malo. Muchas veces tenemos que elegir entre lo bueno y lo mejor. Todos enfrentamos tentaciones y reconocer que ellas son parte de la vida no nos hace personas malas. La afirmación de Santiago «Cuando alguno es tentado» v. 13ª se refiere a que hay momentos en que sentimos el estímulo, el deseo de algo malo, que nos insta a pecar. Esa es una provocación para hacer lo incorrecto e impuro. Es como una carnada que nos atrae o como un deseo que nos estimula a dejarnos vencer por ella. Ella prueba nuestra capacidad de escoger entre el bien y el mal.

No somos tentados de parte de Dios. Debemos tener muy claro que Dios es el autor de todo lo bueno y de Él no emana nada malo. Su naturaleza y carácter no concuerdan con la idea de que Él pueda tentarnos. En otras palabras, Dios no puede tentarnos porque Él es santo, puro y sin error. Cuando somos tentados y caemos en pecado podemos sentir la inclinación a echarle la culpa a otros: Decimos: «Ese chocolate o esa droga es una tentación irresistible para

Pregunta 2:
¿Puedo culpar a Dios cuando peco?

mí». «Su esposo tuvo que pedirle perdón por su infidelidad porque no resistía a esa tentación». «Para ella esa bebida alcohólica hacía que cayera en la tentación». Santiago enfatiza que no podemos decir que nuestras tentaciones provienen de Dios. Santiago nos anima a no dejarnos engañar por falsas creencias o sucumbir a las tentaciones. Estas falsas creencias debemos arrancarlas de raíz y evitar que ellas hagan nido en nuestra mente. Dios no tienta a nadie y de Él proviene la vida, la salvación y la fuerza para vencer las tentaciones.

Santiago 1:14-15

14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Este pasaje describe el serio proceso de espiral descendente que se inicia con la tentación y culmina con la muerte. Pasar de la tentación a la muerte no es automático. Santiago describe una serie de actos que terminan con la destrucción.

Nuestras pasiones son la razón de nuestras tentaciones. Los judíos de aquel tiempo entendían estas pasiones como los malos impulsos que sentimos de desobedecer a Dios. Es esa inclinación pecaminosa que trata de gobernarnos diciendo «yo quiero» o «yo deseo». Santiago aclara que somos tentados cuando de nuestra propia concupiscencia somos atraídos y seducidos. La palabra concupiscencia proviene del griego «*epithumia*» que indica «deseo» o «lujuria». De allí la importancia de conocer la verdad y conocernos bien. Podemos creer mentiras pensando que algunas cosas no nos harán daño o simplemente no nos controlarán.

Nos alejamos de Dio cuando seguimos nuestros impulsos pecaminosos. En otras palabras, desobedecemos cuando decidimos que nuestros propios deseos nos controlen. Santiago no pierde tiempo en señalar que al dejarnos controlar por estos impulsos estos nos llevan al pecado.

Santiago enfatiza que cuando la concupiscencia ha concebido, da a luz el pecado. Esta imagen de una mujer que concibe y que finalmente da a luz, es usada para ayudarnos a entender lo que sucede cuando nos rendimos ante la tentación.

Esa «mala mujer» concibe penetrando nuestra mente y haciéndonos creer una falsedad. Todos sabemos que, al inicio, la tentación puede parecer muy buena, pero su fin es alejarnos de Dios.

Ser seducido es como meternos a nadar en una piscina con cientos de pirañas en ella.

Cuando el pecado se convierte en una práctica continua acarrea la muerte. Santiago utiliza un lenguaje figurativo para ayudarnos a entender las implicaciones de caer o vivir frecuentemente en un pecado. Habla de cómo el pecado es consumado. Está hablando acerca de una serie de pecados que terminan en una vida apartada de Dios.

Al comienzo el pecado puede ser como un niño pequeño, pero con el tiempo, si continuamos practicándolo, este crece hasta llegar a ser un adulto.

Pregunta 3:

Y entonces, ¿qué hago?

IDEA CENTRAL **Cuando caemos en el pecado, no tenemos a quién culpar.**

Santiago 1:16-18

16 Amados hermanos míos, no erréis. 17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. 18 Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Pregunta 4:
¿Cómo hago con mis presiones?

Aquí encontramos un enorme contraste entre lo que nuestros deseos pecaminosos pueden producir y lo que Dios ha hecho por nosotros.

Santiago alerta a aquellos creyentes bajo presión, a quienes amaba, a que: **No se confundan o dejen engañar en cuanto al origen de las tentaciones.** Les recuerda que Dios es puro y santo y que en Él no hay maldad. A Él no podemos hacerlo responsable de nuestras tentaciones. Por el contrario, todo buen don viene de Él. Nos impulsa a mirar hacia arriba por un momento y a meditar en la bondad de Él hacia nosotros. Este Padre perfecto sabe lo que necesitamos y alumbra nuestros días. Aún caminando por los callejones más oscuros, podemos estar seguros que Su amor y misericordia nos persiguen.

Dios no cambia y Sus propósitos son eternos. El Padre de las luces creó el sol, la luna y las estrellas, Él apartó las tinieblas con Su palabra, y no ha cambiado. Él era Su Padre y el nuestro también, si hemos creído verdaderamente en Él. Santiago sabía que aquellas circunstancias por las que los creyentes pasaban ejercían presiones reales sobre sus vidas, pero estos debían recordar que Él nunca cambia ni varía como una sombra en movimiento. Sus propósitos son eternos, y ellos estaban llamados a recordar que esto no había cambiado. A veces, podemos sentirnos como aquellos creyentes.

Dios nos ha hecho nacer por la palabra de verdad. Después de recordarle a los creyentes el verdadero origen de las tentaciones y la inmutabilidad del carácter de Dios, Santiago pasa a hacer una declaración que marca un contraste contundente y sirve de apoyo a estos creyentes al enfrentar las presiones. Les recuerda que en Su infinita gracia y misericordia, Dios nos hizo renacer por la palabra de verdad. Porque Él quiso, nos hizo renacer para una esperanza viva. Esta maravillosa y espléndida voluntad de Dios intercepta nuestro camino un día y el perfecto Padre llega a nuestras vidas. Dios ha venido no solo para darnos la vida eterna y para pagar por nuestros pecados, sino también ha venido para darnos de Su misma presencia el poder para que podamos soportar y vencer cualquier tentación.

Pregunta 5:
¿Cómo puedo evitar que la tentación me domine?

ATRAÍDOS AL PECADO

Elige una de las siguientes imágenes como representación de la forma en que te ves atraído al pecado. Luego, escribe una oración pidiendo a Dios que te ayude a permanecer firme frente a la tentación.

Mi oración:

«Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez».

MARCOS 7:21-22

PONLO EN PRÁCTICA

Considera las siguientes maneras de aplicar lo estudiado.

- **Evalúa.** ¿Cómo estás enfrentando las tentaciones en tu vida últimamente? ¿Hay algún aspecto de tu vida al que la tentación te está atrayendo y seduciendo? ¿Quién es responsable? ¿Has culpado a Dios y a otros por tu pecado? ¿Puedes recordar lo que significa haber nacido nuevamente por la palabra de verdad?
- **Medita.** ¿Reconoces las consecuencias que puede traer el «meterse a nadar en una piscina con pirañas»? ¿Qué barandas de protección puedes ponerte para evitar ser seducido? Cuando se te presente la falsedad de una seducción, alimenta tu mente con la verdad de Dios.
- **Afirma.** No estamos indefensos ante las presiones de la vida. Decide buscar la ayuda de Dios al recordar quién es nuestro Padre y cómo Él nos ha hecho renacer para una esperanza viva. Corre hacia el Padre de las luces y no te quedes en la oscuridad del pecado.

Conclusión

Decide buscar la ayuda de Dios al recordar quién es nuestro Padre y cómo Él nos ha hecho renacer para una esperanza viva Corre hacia el padre de las luces y no te quedes en la oscuridad del pecado.

- **Ora.** Pidiéndole a Dios que al sentir la presión de la tentación, Él nos ayude a reconocer que es producto de nuestra propia concupiscencia y que no debemos caer en el pecado.

2 La tentación de gratificarme a mí mismo

Pregunta 1:

¿Cómo somos tentados a satisfacer nuestros deseos en lugar de esperar en Dios?

IDEA CENTRAL

La provisión de Dios es siempre mejor que lo que intentamos obtener.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Hoy muchos piensan que estamos indefensos ante la tentación y que podemos caer en ella sin tener problema alguno. Creen que es natural y que no podemos evitarlo. Vivimos en un mundo materialista que busca la gratificación instantánea. Pensamos que nuestras ideas son mejores que las de Dios y que algunas tentaciones no tienen consecuencias. Asumimos que cuando intentamos gratificarnos a nosotros mismos sin esperar lo que Dios provee, sacamos mayor provecho de la vida. En este estudio bíblico veremos cómo la provisión de Dios siempre es mejor de lo que imaginamos y obtenemos para nosotros. Nos invita a considerar con cuidado cómo Jesús enfrentó la tentación en el desierto y lo que Moisés hizo para preparar al pueblo de Israel antes de entrar en Canaán, la tierra prometida. ¿Cómo has reaccionado ante la tentación en los desiertos de tu vida? ¿Puedes justificar tu desobediencia debido a la situación en que te encuentras? ¿Bendices a Dios en los momentos de abundancia o esta te aleja de Él? Considera el ejemplo de Israel al andar por el desierto durante cuarenta largos años.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Mateo 4:1-4

**1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.
2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3 Y vino
a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en
pan. 4 Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda
palabra que sale de la boca de Dios.**

En este pasaje bíblico encontramos la manera en que Jesús fue tentado en el desierto al inicio de Su ministerio terrenal. Después que fue bautizado, Jesús tuvo que encarar la tentación dándonos un ejemplo a seguir.

No estamos exentos de enfrentar las tentaciones. No importa quiénes seamos y dónde estemos, ya sea en el desierto o en el valle, cada uno de nosotros al igual que Jesús, tenemos que encarar las tentaciones. Estas son parte de la vida y de alguna forma cuando las vemos creemos que si cedemos a ellas, estas pueden satisfacernos totalmente. Por el contrario, al jugar y dejarnos llevar por ellas, nos ponen en un camino peligroso y de consecuencias negativas. El que juega con fuego eventualmente se quema.

Podemos prepararnos para enfrentar la tentación. No debemos olvidar que donde quiera que vayamos, Dios está con nosotros y debemos estar listos para combatir al enemigo de nuestras almas. Jesús ayunó por cuarenta días y cuarenta noches. Este período fue para apartarse y tener comunión con el Padre. Se retiró porque cultivar Su relación con Dios era lo más importante. Durante todo ese tiempo, el Padre suplió Sus necesidades. Fue después de esto que tuvo hambre.

Pregunta 2:
¿Cómo puedo enfrentar la tentación cuando siento un deseo?

IDEA CENTRAL **La provisión de Dios es siempre mejor que lo que intentamos obtener.**

Dios suple nuestras necesidades. El hecho de que Jesús experimentara hambre nos recuerda que era hombre. Como a cualquiera de nosotros, satanás quería desviarlo de cumplir los propósitos divinos. Por eso, lo tentó pidiéndole que convirtiera las piedras en pan. A veces, cuando estamos en aprietos podemos pensar que los medios justifican el fin.

Es preferible morir de hambre físicamente hablando, que terminar colgado por el pecado y alejado de Dios. Cristo nos dio un ejemplo al rehusar obedecer al maligno recordándole que no solo de pan vive el hombre. Dios provee de forma sobrenatural para los que confían en Él.

Él es el pan divino y quién come de Él, estará satisfecho.

Deuteronomio 8:2-5

**2 Y te acordarás de todo el camino por
donde te ha traído Jehová tu Dios estos
cuarenta años en el desierto, para
afligirte, para probarte, para saber lo que
había en tu corazón, si habías de guardar
o no sus mandamientos. 3 Y te afligió,
y te hizo tener hambre, y te sustentó
con maná, comida que no conocías tú,
ni tus padres la habían conocido, para
hacerte saber que no solo de pan vivirá
el hombre, mas de todo lo que sale de
la boca de Jehová vivirá el hombre.
4 Tu vestido nunca se envejeció sobre
ti, ni el pie se te ha hinchado en estos
cuarenta años. 5 Reconoce asimismo en
tu corazón, que como castiga el hombre a
su hijo, así Jehová tu Dios te castiga.**

Aquí examinamos el llamado de Moisés al pueblo de Israel a recordar la manera como Dios había provisto para ellos en el desierto. Durante cuarenta años ellos habían experimentado a Dios de una forma sobrenatural. Esta experiencia vivida les debería llamar a la reflexión y recordarles que podemos ser tentados a no confiar en Dios y Su provisión.

Acuérdate de la provisión de Dios. Detente por un momento y considera tu propia vida. Recuerda los momentos difíciles por los que has atravesado y haz memoria de cómo Dios te ha ayudado. Los israelitas fueron probados cuando Dios permitió que pasaran hambre y sed. De manera sobrenatural, su Padre proveyó el maná en el desierto. Este maná era un alimento que ni ellos ni sus antepasados conocían hasta ese momento. Este incidente les recordaba cómo ellos habían confiado en Él y lo que había realmente en sus corazones. ¿Te acuerdas tú de algún momento, cuando pasaste por «un desierto» y Dios proveyó para ti y los tuyos?

Recuerda en tus «desiertos» que somos seres necesitados. Recordar los momentos difíciles en nuestro andar de fe nos recuerda cuánto necesitamos de Dios. Esos «desiertos» son a veces los lugares en los que Dios comprueba si vamos a confiar en Él y en Su provisión. Israel había creído y Dios les había mostrado que «no solo de pan vivirá el hombre» (v. 3). El maná era un alimento que servía para la dieta física, pero también era un recordatorio de quién era Su proveedor físico y espiritual.

Confía en Sus promesas. Moisés les recordó a los israelitas que «su vestido nunca se envejeció» durante su largo peregrinaje por el desierto. Durante todo ese período, su necesidad de vestido había sido probada. No había tiendas de ropa en el desierto. De forma milagrosa, Él les había arropado y guardado. Sus pies no se habían ampollado ni se habían hinchado. ¿Cómo explicas eso? Solo Dios, solo Dios puede hacer eso.

Pregunta 3:

¿Qué hago con mis deseos y necesidades?

IDEA CENTRAL **La provisión de Dios es siempre mejor que lo que intentamos obtener.**

Deuteronomio 8:6-10

**6 Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y
temiéndole. 7 Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos,
de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; 8 tierra de trigo
y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; 9 tierra en
la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras
son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre. 10 Y comerás y te saciarás, y bendecirás a
Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.**

Al considerar este pasaje vemos a Moisés exhortar al pueblo de Israel a obedecerle andando en Sus caminos. Aquí el hombre de Dios los invita a mirar hacia adelante. Después de considerar su pasado, estos deben contemplar lo que Dios tiene para ellos en el futuro. A mirar con expectativa y reverencia la tierra prometida que Dios había preparado para ellos.

Mira tu presente con confianza. Dios proveía una tierra que era buena, con arroyos y lagunas. Esta era una demostración del amor de Dios hacia ellos. Este regalo tiene fuentes de agua y manantiales que brotan a chorros de los valles y las colinas. Considera tu presente y lo que Dios ha provisto hoy.

Pregunta 4:
¿Cuándo debo bendecir a Dios?

Recuerda con gratitud las bendiciones de Dios. Esta tierra bondadosa le daba suficientes razones a Israel para seguir adelante y obedecer a Dios. Esta extensión era una de abundante trigo y cebada, de vides higueras y granadas. Así nosotros debemos confiar que Su provisión a nosotros es mayor que lo que necesitamos. Moisés quería que aquel pueblo supiera lo que es estar agradecido. Estos disfrutarían esa tierra como una demostración de Su gracia y Su poder. A veces, la abundancia nos aleja de Dios.

Bendice a Dios con lo que te da. Moisés advierte y prepara al pueblo para el futuro. Entrar a Canaán era una oportunidad para mostrar en quién estaba su confianza y dónde estaba su corazón. Les advirtió que cuando entrar en la tierra debían bendecir a Jehová. A veces podemos disfrutar de las bendiciones, pero no reconocer a quién nos bendice. Esta era una maravillosa oportunidad para vivir agradecidos y bendecir a otros con la abundancia que Dios les daba. Moisés nos invita a tener la actitud correcta y darle gracias a Dios por todas Sus bendiciones.

Pregunta 5:
¿Por qué a veces caemos en la tentación de gratificarnos a nosotros en vez de esperar en Dios?

PROVISIÓN Y PRIORIDAD

Satanás trata activamente de tentarnos, tal como lo hizo con Jesús. Usa el siguiente espacio para escribir cómo el mundo ve algunas cosas que nos son dadas, y cómo Dios quiere que las veamos.

	El mundo	Dios
Dinero		
Tiempo		
Amigos		
Autoridad		

«Podemos tener la seguridad de que Dios nos dará la fortaleza y los recursos que necesitamos para atravesar cualquier situación de la vida que Él disponga. La voluntad de Dios nunca nos llevará adonde la gracia de Dios no pueda sostenernos».

BILLY GRAHAM

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido.

- **Considera.** Los deseos y las tentaciones con las que estás batallando en este momento. Identifica qué te tiene inquieto/a y evalúalo a la luz de Su palabra. Define cuál es la tentación que sientes al buscar la gratificación instantánea.
- **Reflexiona.** Cómo enfrentaste esta u otra necesidad y tentación en el pasado de la cual Dios te ayudó a salir victorioso. Deténte y recuerda por un momento cómo Dios proveyó para tu necesidad, dándote la salida. Mira con fe y aprópiate de Sus promesas.
- **Deposita.** Tu confianza en Dios. No dejes que el «desierto» o la abundancia te alejen de Él. Entrégale esa necesidad o deseo. Por muy frágil y débil que te sientas, háblale de cómo te sientes y recuerda lo que Él ha hecho en el pasado contigo, bendiciéndote y ayudándote una y otra vez en cualquier necesidad. Ora y entrégaselo a los pies de la cruz.

Conclusión

Como hemos visto, debemos confiar en Dios y en lo que Él provee para nuestras necesidades y deseos. Él nos creó y nos conoce mejor que nosotros mismos. Por esa razón debemos confiar en Su provisión para nuestras luchas, necesidades y placeres.

Nuestra naturaleza pecaminosa a veces nos anima a tratar de satisfacer esos deseos y necesidades a nuestra manera. Cuando lo hacemos así, rápidamente descubrimos que no era lo mejor para nosotros.

3 La tentación de poner a prueba a Dios

Pregunta 1:

¿Cómo podemos tentar a Dios?

IDEA CENTRAL

Podemos confiar en Dios sin ponerlo a prueba.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Algunas veces tratamos de salir adelante desafiando a Dios y haciendo las cosas a nuestra manera. Caemos en la tentación de poner a prueba la grandeza y la provisión de Dios. Presumimos que podemos «ayudarlo» en medio de las circunstancias, haciendo lo que nos parece adecuado y forzando la Escritura a decir algo que no dice. Intentamos justificarnos pensando que lo importante es el resultado y no los medios que usamos para llegar al mismo. La presunción es un problema muy arraigado en el corazón humano.

Ponemos a prueba a Dios cuando no es necesario. Desconfiamos que Su tiempo es perfecto y Sus caminos más altos que los nuestros.

Algunas veces el camino más difícil es el camino que Dios escoge para llevarnos por sendas que no conocemos ni hemos experimentado anteriormente.

Esto lo hace a fin de moldearnos y hacernos más a Su semejanza.

Cuando probamos a Dios desconfiamos en Sus promesas e ignoramos la superioridad de Sus caminos. Jesús nos muestra en esta sesión que hay un camino mejor en el cual podemos andar. ¡Prepárate para descubrirlo!

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Mateo 4:5-7

**5 Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo,
6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles
mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie
en piedra. 7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.**

No tenemos que poner a prueba a Dios. El enemigo tentó a Jesús induciéndole a que se arrojara de un lugar alto confiando en la bondad de Dios para socorrerle. Dios es 100 por ciento confiable, pero debemos de cuidarnos de no presumir que tiene que obedecer a nuestra voluntad. Él es Dios y nosotros Su creación. Cuando Jesús fue llevado a Jerusalén, a la parte más alta del templo, Jesús permitió que satanás lo llevara indicando la manera en que Dios conoce lo frágil que somos. Los lugares altos son también lugares peligrosos y en los que podemos resbalar.

El poder de Satanás es limitado. Cuando el enemigo le dijo a Jesús «Si eres Hijo de Dios, échate abajo» (v. 6), este reconoció que su autoridad es limitada. El no podía hacer que Jesús le obedeciera. Esta apelación a Su identidad muestra lo hábil que es el enemigo muchas veces, al disfrazar la verdad. Jesús es el Hijo de Dios. No había necesidad de probarlo de esa manera. Lo que satanás quería era desviarlo de cumplir el plan para el que había venido.

El enemigo trató de manipular a Jesús con la Escritura. Es sorprendente ver cómo Satanás conoce la Palabra. Este tergiversó el significado de ella tratando de aplicarla. La usó incorrectamente sacándola fuera de contexto. Así también nosotros debemos ser intencionales en conocer la Escritura, profundizar en ella y usarla correctamente. Cuando la mentira se disfraza de verdad entramos en un terreno peligroso y movedizo. Jesús corrigió a Satanás citando la porción bíblica de manera correcta y señalando que no debemos tentar a Dios.

Pregunta 2:
¿Cómo evitamos caer en la presunción de tentar a Dios?

IDEA CENTRAL **Podemos confiar en Dios sin ponerlo a prueba.**

Es crucial entender que tener a Dios en nuestras vidas, no significa que podemos hacer lo que nos plazca y asumir que Él nos cuide. Podemos presumir algo que Dios no ha prometido. Dios no hará lo que nos toca hacer a nosotros. Eso es tentar a Dios.

PREGUNTA 3:
¿De qué manera podemos influir en nuestros hijos para que estos no prueben a Dios?

DEUTERONOMIO 6:16-19

16 No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah. 17 Guardad cuidadosamente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado. 18 Y haz lo recto y bueno ante los ojos de Jehová, para que te vaya bien, y entres y poseas la buena tierra que Jehová juró a tus padres; 19 para que él arroje a tus enemigos de delante de ti, como Jehová ha dicho.

Cuidado con tus «*Masahs*». Esta palabra significa prueba. Era un lugar físico en el cual Israel había probado a Dios. Moisés le colocó ese nombre al lugar porque allí los israelitas se habían detenido en su peregrinaje por el desierto quejándose de no tener agua. Estos habían olvidado la manera en que Dios había provisto para ellos una y otra vez. Pero decidieron quejarse y altercaron contra Moisés. Dudaron de Su poder para sostenerles y esto los distrajo de cumplir los planes que Dios tenía para ellos.

Guarda los mandatos de Dios. En vez de tentar al Señor, el pueblo de Israel debería esforzarse en guardar los mandamientos. No deberían desviarse del camino que Dios les había marcado. Esos estatutos los habían escuchado anteriormente y los habían olvidado. Los creyentes debemos mantener nuestra mirada fija en Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe cuando vienen las pruebas y las tentaciones. Más bien, debemos concentrarnos en obedecerle de todo corazón. Muchas veces las tentaciones prueban nuestra motivación y determinación. De allí la importancia de tener presente los mandamientos divinos y alimentar nuestra alma con Su Palabra.

Descansa en Sus promesas. Cuando obedecemos a Dios podemos confiar en lo que Él promete. Nos irá bien cuando hagamos lo recto y bueno ante Dios. No es que todo

¿PRUEBA O CONFIANZA?

Completa las siguientes frases que reflejan la diferencia entre poner a prueba a Dios y confiar en Él en cada crisis potencial.

Crisis de salud

Poner a prueba: Si Dios quiere que confíe en Él en esta situación, será mejor que Él…

Confiar: Elijo confiar en Dios en esta situación, porque…

Crisis económica

Poner a prueba: Si Dios quiere que confíe en Él en esta situación, será mejor que Él…

Confiar: Elijo confiar en Dios en esta situación, porque…

Crisis familiar

Poner a prueba: Si Dios quiere que confíe en Él en esta situación, será mejor que Él…

Confiar: Elijo confiar en Dios en esta situación, porque…

«Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra».

EZEQUIEL 36:26-27

IDEA CENTRAL **Podemos confiar en Dios sin ponerlo a prueba.**

será perfecto, pero estaremos satisfechos con lo que sucede al aceptar la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Es clave reconocer que Sus mandamientos han sido hechos para nuestro bien y beneficio y no debemos ignorarlos.

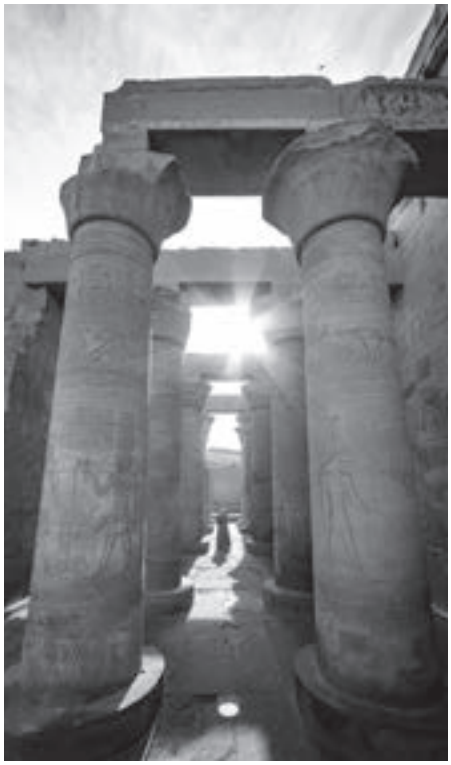
Ellos nos han sido entregados para nuestro bienestar. Así como el pueblo de Israel deseaba entrar a la tierra prometida, Dios tiene grandes cosas para aquellos que le obedecen. Por esto debemos confiar en lo que nos ha prometido.

El que comenzó en nosotros la buena obra la perfeccionará hasta el fin.

PREGUNTA 4:
¿Cuándo estoy más tentado de probar a Dios?

DEUTERONOMIO 6:20-25

20 Mañana cuando te preguntare tu hijo,
diciendo: ¿Qué significan los testimonios y
estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios
os mandó? 21 entonces dirás a tu hijo: Nosotros
éramos siervos de Faraón en Egipto, y Jehová
nos sacó de Egipto con mano poderosa.
22 Jehová hizo señales y milagros grandes y
terribles en Egipto, sobre Faraón y sobre toda
su casa, delante de nuestros ojos; 23 y nos
sacó de allá, para traernos y darnos la tierra
que juró a nuestros padres. 24 Y nos mandó
Jehová que cumplamos todos estos estatutos,
y que temamos a Jehová nuestro Dios, para
que nos vaya bien todos los días, y para que
nos conserve la vida, como hasta hoy. 25 Y
tendremos justicia cuando cuidemos de poner
por obra todos estos mandamientos delante de
Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado.



Hay valor en enseñar a la próxima generación a amar a Dios. Moisés explicó a Israel que sus hijos le preguntarían en algún momento acerca del significado de guardar los estatutos y los decretos que Dios les había ordenado. Exhortó a los padres a que estuvieran listos para enseñar a sus hijos a amar a Dios dando una respuesta adecuada.

Dios les ha confiado a los padres el gran privilegio de instruir a los hijos en Sus caminos. Estableció la familia como una institución divina en la cual podemos aprender del inmenso amor de Dios por nosotros.

Los padres debían hablarles a sus hijos de la manera cómo Dios les había cuidado. Estos deberían recordarles cómo eran esclavos en Egipto y cómo Dios les había libertado sacándoles de allí. Recordar esos eventos serviría de testimonio de fe y ánimo para seguir adelante y confiar en Dios. Así también hoy los padres podemos hablar a la nueva generación de la manera especial y personal con que Dios nos ha protegido. Dios sacó a Israel de la esclavitud y les guió para darles la tierra que les había prometido.

Contarles de la fidelidad de Dios al cumplir Sus promesas fortalecería su fe.

Dios preserva la vida de aquellos que confían en Él. El mismo Dios que había libertado a sus antepasados de la esclavitud en Egipto y que los había llevado hacia la tierra prometida era fiel en cumplir Sus promesas. No se cansa y no nos deja abandonados. No hay necesidad de presumir que necesitamos hacer otras cosas, sino confiar en Él. Nuestro Dios nos asegura que cuando confiamos en Su provisión y protección podemos estar tranquilos. Nos irá bien. No tomemos a la ligera las promesas de Él. Cuando le tememos y obedecemos Sus estatutos, el preserva nuestra vida. Este es el principio de vivir con sabiduría.

Pregunta 5:

Si pudieras darle un consejo a un amigo para no probar a Dios, ¿qué le dirías?

PONLO EN PRÁCTICA

Considera las siguientes maneras de aplicarlo a sus vidas.

- **Evalúa.** Considera si hay una situación en tu vida en este momento en la que te sientes tentado a probar a Dios. Considera aquellas cosas que te han hecho sentir presionado, afligido o presumido.
- **Piensa detenidamente.** ¿Cómo estás usando la Escritura en esta situación? Evita cualquier tergiversación de la verdad. Piensa en tu propia experiencia de cómo Dios ha mostrado Su fidelidad.
- **Decide.** Planifica intencionalmente hablar con tus hijos o con un ser querido de la fidelidad de Dios en tu vida y cómo podemos confiar en Su bondad al obedecerle.

Conclusión

Podemos estar tentados a probar a Dios en busca de nuestros propios propósitos. ¡Cuidado con esto! Satanás tentó a Jesús tergiversando la Escritura. Jesús nos mostró un camino mejor conociendo y usando la Escritura correctamente. Jesús ejemplificó la manera en la que tenemos que enfrentar una mentira disfrazada de una media verdad. Es muy importante conocer lo que la Biblia dice realmente porque habrá ocasiones en que escucharemos a personas cambiar el significado de la misma. Vivimos en un mundo en donde escuchamos muchas voces con mensajes totalmente diferentes a la verdad. Tenemos la tentación de presumir, pero debemos estar alertas a la manera de responder ante esa tentación. Podemos confiar en Dios y Sus promesas al considerar la manera en cómo Él nos ha guiado en el pasado. Hay miles de razones para confiar en Su provisión y protección. Su carácter nos recuerda que Él es confiable ciento por ciento.

4 La tentación de poner algo antes que Dios

Pregunta 1:

¿Cómo la tentación busca exaltar a nuestro ego?

IDEA CENTRAL

El mayor gozo proviene de exaltar a Dios.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Vivimos en un mundo que enfatiza el elevar nuestros propios méritos y buscar primeramente nuestra propia exaltación.

Los medios sociales han sido utilizados para realzar las agendas personales y para dejarse arrebatar por pasiones destructivas, perdiendo la moderación y la calma.

En algunos casos, estos se utilizan para destruir, demonizar y atribuir intenciones perversas que nos hacen lucir mejor a nosotros.

Esa acción es mucho más que el instinto natural y humano de la auto conservación y el de protegernos a nosotros mismos. Queremos lucir bien y aún mejor que otros. Nos comparamos unos a otros.

Pero la verdadera gloria solo pertenece a Dios.

Muchas veces estamos tentados a exaltarnos y a promovernos a nosotros tratando de buscar la felicidad.

Sin embargo, nuestro mayor gozo lo descubrimos cuando nos concentramos en Dios y lo exaltamos a Él en vez de exaltarnos a nosotros mismos.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Mateo 4:8-11

8 Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, 9 y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. 10 Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. 11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Hoy examinamos otra parte de la tentación de Jesús narrada en Mateo 4:8-11. Aquí Él es tentado por Satanás a tomar todos los reinos de este mundo, sin necesidad de sufrir o morir en la cruz. Es un pasaje interesante porque nos ilustra la tentación de tomar el camino fácil y de colocar algo antes que a Dios.

Estamos en una lucha espiritual. El pasaje indica que «otra vez» llevó el enemigo a Jesús a un monte muy alto, al pináculo del Templo. Por tercera vez, intentó hacer caer a Jesús y desviarlo del plan de Dios. Esta vez lo hizo elevando la temperatura al mostrarle la gloria de todos los reinos de este mundo. Dicho de otra manera, le ofreció la fama, el honor y el placer que las cosas de este mundo ofrecen. La tentación luce atractiva y frecuentemente se viste de esplendor.

Satanás busca desviarnos del plan de Dios. El enemigo le dijo a Jesús: «Todo esto te daré, si postrado me adorares». Lo que el enemigo hace muchas veces es que pone trampas en el camino de nuestra vida haciéndonos dudar de lo que Dios ha hecho y dicho en el pasado. Busca confundirnos, apartarnos y alejarnos de la voluntad de Dios al tratar de hacernos creer que nos estamos «perdiendo» algo muy bueno por obedecerle.

Pregunta 2:
¿Cómo el enemigo eleva la temperatura de sus insinuaciones en nuestra vida?

IDEA CENTRAL **El mayor gozo proviene de exaltar a Dios.**

Podemos rechazar las mentiras del enemigo. Cristo nos dio ejemplo al confrontar contundentemente la vergonzosa propuesta del padre de mentiras con la verdad. Así nosotros también podemos combatir los dardos que vienen de él hacia nosotros cuando basados en la Palabra actuamos en fe conociendo quiénes somos y usamos los recursos que tenemos a nuestra disposición. No estamos solos. Usando la Palabra, Jesús le recordó al enemigo que solo debemos servir a Dios. Eso hizo que el enemigo quedara expuesto, se retirara y Cristo fuera exaltado.

Deuteronomio 6:10-12

10 Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, 11 y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, 12 cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

Aquí encontramos a Moisés tratando de enseñar al pueblo de Dios a guardar su corazón y a reconocer lo que Dios había hecho por el pueblo de Israel.

Debemos recordar a Dios y no olvidarnos de Él. Moisés animó al pueblo de Dios a que recordara lo que había acontecido antes. Cuando las tentaciones y presiones llegan a nuestra vida debemos detenernos por un momento y pensar bien lo que hacemos. No debemos apresurarnos en actuar impulsivamente y a la ligera.

Es fácil sucumbir a la tentación en medio de la pasión del momento. Dios cumple Sus promesas y en cada situación nos ofrece una salida que le honre a Él.

Debemos recordar que Dios cuida de nosotros. Moisés le recordó a Israel que todas las bendiciones que tenían en sus casas eran producto de Su bondad. Dios había provisto para ellos.

No podían olvidar quién era la fuente de su sustento. Ellos habían comido bien y se habían saciado de viñas y olivares que no habían plantado. Habían degustado de cosechas y del sabor del fruto de la tierra que Dios les había dado y regado dando cosecha.

Muchas veces corremos el riesgo de exaltarnos a nosotros mismos y creer que somos autosuficientes. Nos volvemos egoístas y orgullosos cuando esto sucede.

En tercer lugar, debemos cuidarnos de poner y exaltar otras cosas delante de Dios. Moisés le recordó a aquel pueblo que fue Dios quien los había sacado de Egipto. Él los había hecho libres sacándolos de la esclavitud.

Así mismo, Dios ha liberado al creyente de la esclavitud del pecado y nos ha dado de Su Espíritu para vivir en libertad.

Cuando llenamos nuestras cisternas vacías con otras cosas que no provienen de Dios, nos elevamos a nosotros mismos y nos hacemos orgullosos y engreídos. Elevar cualquier relación, cosa o persona ante que a Dios es idolatría.

Pregunta 3:

¿Qué hacemos cuando la tentación intenta abrumarnos?

Deuteronomio 6:13-15

13 A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás. 14 No andaréis en pos de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos; 15 porque el Dios celoso, Jehová tu Dios, en medio de ti está; para que no se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti, y te destruya de sobre la tierra.

Aquí encontramos el pasaje que Jesús usó contra el padre de mentiras cuando se le enfrentó en el desierto. Jesús usa la misma exhortación que Moisés le dio a Israel a temer y a servir a Dios por sobre todas las cosas.

Pregunta 4:
¿Cómo podemos responder ante las asechanzas del enemigo?

Jesús puso a Satanás en su lugar. Le recordó lo que tú y yo debemos tener siempre presente: Primeramente honra a Dios.

Satanás le había pedido a Jesús que lo adorara. Pretendía que Jesús lo pusiera a él en el primer lugar. Quería que el Creador de todas las cosas sucumbiera a seguir los planes de Dios. El quería que Dios lo siguiera. Satanás se creía y todavía se cree una gran cosa. Aún cuando ha sido derrotado, intenta de muchas formas desviarnos y hacer que nos rebelemos en contra de Aquel que nos dio la vida y que es el sustentador de todas las cosas.

Sólo debemos servir a Dios. La respuesta contundente de Jesús es un gran ejemplo a seguir para nosotros ante cualquier argumento que se levante en contra de Dios. La preeminencia de Su poder y Su autoridad no tienen límites, a Él solo serviremos. Cuando nos olvidamos de esto nos colocamos en el camino de servir a otros dioses falsos que al final nos dejan frustrados e insatisfechos. En servirle a Él está la completa satisfacción de nuestra alma y el gozo de nuestra vida. Lo demás que está en los contornos y trata de elevarse no se compara con la magnificencia de Su poder.

Dios es celoso. La palabra celoso que se usa en este pasaje en hebreo es «*canná*». Esta es una palabra compuesta de la raíz *caná* que significa celar, enojar, y envidiar y *canó* que significa celos o furia.

El Dios de Israel no tiene celos o envidia de otros porque estos nunca llegarán a compararse con Él. Lo que esto nos dice es que Él demanda de nosotros una adoración completa y exclusiva porque nos creó a Su imagen y semejanza. Este celo hacia los otros dioses se fundamenta en el mismo hecho de Su autoridad como Creador y Señor.

Pregunta 5:
¿Cómo podemos protegernos de los dardos del maligno?

VERDADERA ADORACIÓN

Nuestra adoración se ve en la forma en que ponemos a Dios por encima de todo lo demás. Usando la palabra «adoración» como acróstico, escribe diferentes formas en que podemos mostrar que hemos puesto a Dios por encima de todo (damos un ejemplo).

A

Dar prioridad a Dios

O

R

A

C

I

O

N

«Cada uno de nosotros es, desde el vientre de su madre, un maestro en la fabricación de ídolos».

JUAN CALVINO

PONLO EN PRÁCTICA

Elige una de las siguientes aplicaciones:

- **Considera.** Las tentaciones con las que has estado luchando esta semana. Identifica cómo el enemigo ha tratado de elevar la temperatura de sus ataques y evalúa cómo has estado respondiendo a sus dardos.
- **Reflexiona.** En la manera en que Dios te ha ayudado en circunstancias muy difíciles y considera que estamos luchando una guerra espiritual. Recuerda que el padre de las mentiras está tratando de devorar, pero Dios provee para tus luchas y necesidades. Levanta tu mirada hoy hacia Él y búscale.
- **Echa.** Tus ansiedades delante de Él. No dejes que las tentaciones te abrumen y te alejen de Aquel que te satisface como nadie y como nada. Entrégale a Él esa carga que llevas y reconoce lo frágil que te sientes. Ora y con tus propias palabras abraza la nueva identidad que te ha dado y alaba Su nombre.

Conclusión

Ora pidiéndole a Dios que mire nuestros corazones y vea si hay algún vacío o necesidad que el debe llenar con la abundancia de Su amor. Pídele perdón de cualquier cosa que debas arrepentirte. Deja que Jesucristo te perdone y pídele que renueve tus fuerzas para enfrentar cualquier tentación que esta semana tengas que enfrentar. Clama por la llenura de Su Espíritu y cédele el control de tu vida. Estarás más que satisfecho y agradecido.

5 Recuperarse de una caída en la tentación

Pregunta 1:

¿Cómo te sentiste la última vez que te enfermaste?

IDEA CENTRAL

Regresa a Dios por perdón y restauración.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Todos aquellos que seguimos a Jesucristo conocemos de manera personal el gozo del perdón que experimentamos cuando ponemos nuestra fe en Él y en lo que Él hizo por nosotros. Sin embargo, ¿qué sucede cuando pecamos después que hemos venido a Él para ser salvos? ¿Qué pasa cuando nos dejamos seducir por la tentación y desobedecemos?

Jesucristo vive en nosotros y con nosotros. Sin embargo, podemos alejarnos de Dios, comenzar a vivir en rebeldía y sucumbir reiteradamente ante el pecado.

En esos momentos, Su perdón es necesario y debemos buscar aplicarlo a nuestra vida. La tendencia de nuestro corazón, muchas veces es castigarnos a nosotros mismos por nuestras faltas y fallos. Cuando esto sucede, tenemos la necesidad imperiosa y la oportunidad de confesar nuestros pecados, de arrepentirnos, de cambiar de dirección y de caminar hacia el Salvador de nuestra alma. El camino de la recuperación es el camino a nuestra sanidad y a la vida plena.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Salmos 32:1-2

1 Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.
2 Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad.

Es muy probable que este salmo sea una continuación del Salmo 51 en donde David confiesa su pecado relacionado con el adulterio con Betsabé y la muerte del su esposo Urías (2 Samuel 11-12). En este hermoso pasaje vemos la extraordinaria gracia del perdón y la manera tan especial en que Dios protege y dirige a aquel que le busca con un corazón quebrantado y humillado.

La dicha del perdón. Una de las necesidades más grandes que el corazón humano tiene es descubrir el verdadero gozo de la vida. El salmo comienza hablándonos de la dicha del perdón: «Bienaventurado» es aquel cuyo pecado o desobediencia ha sido perdonado. David nos invita a descubrir que el fundamento de la felicidad del hombre es el perdón de sus pecados. Esta no es la acumulación de riquezas, la obtención de fama o la búsqueda de poder. La piedra angular de nuestra plenitud está en experimentar el gozo de que nuestras transgresiones sean perdonadas por Dios. ¡Feliz y bendecido es el ser humano que experimenta dicha alegría!

La desobediencia es rebelión. David menciona que la transgresión es una rebelión contra Dios. Esta primera palabra en hebreo es «*pesha*» que significa defecto, falta, fraude u ofensa es la misma expresión que el salmista usa en el Salmo 51:1 y 3.

Pregunta 2:
¿Cómo me recupero después de caer en la tentación?

IDEA CENTRAL **Regresa a Dios por perdón y restauración.**

Cuando se refiere a borrar la mancha de sus pecados y el reconocimiento de sus rebeliones.

La Biblia afirma que todos nos hemos rebelado contra Dios en algún momento.

Sin embargo, cuando nos arrepentimos y le buscamos hay perdón y bendición.

¡La justicia de Dios es un don inmerecido! ¡Feliz es el hombre a quien Dios no culpa de su iniquidad! La justicia de Dios es un regalo maravilloso. Él hizo que Jesús, quien nunca pecó y en cuyo espíritu no hay engaño, se convirtiera en la ofrenda por nuestros pecados.

Esto lo hizo a fin de que pudiéramos estar en una relación correcta con Él. 2 Cor. 5:21.

Es decir, nuestros pecados ya no son tomados en cuenta porque Jesús cargó sobre Sus hombros el peso de todas nuestras iniquidades.

Salmos 32:3-5

3 Mientras callé, se envejecieron mis huesos
En mi gemir todo el día. 4 Porque de día y
de noche se agravó sobre mí tu mano; Se
volvió mi verdor en sequedades de verano.
Selah 5 Mi pecado te declaré, y no encubrí mi
iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones
a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi
pecado. *Selah*

Estos versículos nos revelan el inmenso valor de confesar nuestros pecados a Dios.

Las consecuencias de encubrir nuestros pecados. David menciona que mientras callaba, «se envejecieron mis huesos» (v. 3). El salmista podía recordar vívidamente el tiempo en que ocultó su pecado. Aquellos momentos estaban frescos en lo profundo de su mente y no los podía borrar.

Recordaba probablemente cuando fue reprendido por Natán. Haber callado su pecado no le había hecho bien. Consciente o inconscientemente nos envejecemos cuando no tratamos con el pecado en nuestras vidas. David sentía ese enorme peso todo el día al andar cargando la culpa de lo que había hecho mientras lo ocultaba. Aquel corazón que era conforme al corazón de Dios, al silenciar su pecado, había pasado de vivir junto a corrientes de agua a una sequedad áspera y dura. La carga de la conciencia culpable es un problema muy serio y no podemos menospreciarlo u ocultarlo. Podemos tratar de suprimirlo, ignorarlo y revestirlo. Pero ninguna de estas alternativas es la solución para nuestros corazones desesperados y necesitados.

La acción de la confesión. Hasta que David no pudo más y confesó su falta. «Mi pecado te declaré» nos revela cómo la oración de confesión produce perdón instantáneo. Como un bálsamo sobre su cabeza, el confesar sus pecados trajo paz a su corazón y mente. No necesitamos ocultar nada. La convicción de pecado es un gran don de Dios a nuestra vida.

Lo que sucede cuando confesamos a Dios nuestro pecado. En la última parte del versículo 5 vemos la maravillosa disposición de Dios a perdonar a todos aquellos que verdaderamente se arrepienten.

David dijo que él confesaría sus transgresiones porque él mismo había experimentado el perdón de sus maldades.

Tan pronto como confesó sus pecados, Dios lo perdonó.

Entonces sintió que un gran peso se había levantado y que Dios había escuchado su clamor. Dios está listo para perdonar a todo aquel que lo busque.

Pregunta 3:
¿Qué sucede cuando encubro mis pecados?

Salmos 32:6-7

**6 Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente
en la inundación de muchas aguas no llegarán estas a él. 7 Tú eres mi refugio; me
guardarás de la angustia; Con cánticos de liberación me rodearás. *Selah***

Esta porción bíblica nos recuerda la grandeza y el alcance de la oración. **La pronta respuesta de Dios** es mucho más grande que cualquier respuesta nuestra y la mejor respuesta al problema del pecado. Él comienza diciendo «Por esto». Dicho de otra manera, David concluye que toda persona fiel puede orar en momentos cruciales y de emergencia y conseguir la ayuda necesaria. Dios escucha nuestro clamor y nos perdona. David reconoce que habrá momentos en nuestra vida en que «la inundación de muchas aguas» llegará. Sin embargo, cuando desesperadamente buscamos a Dios con arrepentimiento y cambiamos de dirección, el Médico Divino viene a nuestro encuentro para darnos auxilio.

El amparo de Dios. El salmista recordaba su angustia cuando el pecado le pesaba y no le permitía avanzar. Sabía lo que era sentirse atascado, cautivo y agobiado por el pecado. Había clamado a Dios pidiendo perdón y ahora se preguntaba por qué no lo había hecho antes. Por esto dijo: «Tú eres mi refugio». Dijo que no era bueno esconderse de Dios. Expresó su confianza en Dios y no en las otras cosas que había puesto ante él. Este era su socorro y nada más. Estaba arrepentido y el gozo comenzó a llenar su corazón. Vio al que está sentado en el trono del universo liberarlo.

Esta es la razón por la que podemos sentirnos seguros cuando acudimos a Dios.

Pregunta 4:
¿Qué hace Dios cuando me arrepiento?

La libertad que hay en Dios. «Con cánticos de liberación» el Padre eterno lo recibió en Su casa. Júbilo y celebración dieron voces de gozo y alegría porque un fiel había sido restaurado.

Vivir en una relación que ha sido restaurada por el mismo Dios que nos perdona, nos ayuda a evitar el pecado en el futuro y a que caigamos en la tentación nuevamente.

Nos acordamos de lo que hemos vivido y vemos las marcas y consecuencias de lo que hemos experimentado.

Pregunta 5:
¿Cuál es el resultado de nuestra restauración?

PERDÓN

Dios nos ha perdonado, y nosotros somos llamados a extender el perdón a otros. Elige una de las siguientes situaciones y escribe cómo ofrecerías el perdón en ella.

Un compañero de trabajo que no hace ningún esfuerzo deja que tú hagas todo el trabajo en un proyecto muy importante.

Te encuentras con un ex compañero de la escuela que siempre te avergonzaba.

Un niño del vecindario lanzó una pelota y rompió el vidrio de tu ventana.

Un amigo al que le prestaste dinero no puede devolvértelo.

«Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete».

APOCALIPSIS 3:19

PONLO EN PRÁCTICA

Considera cómo podemos aplicar esto a nuestra vida.

- **Cambio de mente.** ¿Qué pensamientos debo cambiar en cuanto a caer en la tentación? ¿Hay algo en mi mente que Dios me está diciendo en cuanto a un pecado oculto? ¿Cómo debo pensar correctamente en cuanto al pecado y Dios?
- **Cambio de corazón.** ¿Qué debo sentir en cuanto a caer en la tentación y la maravillosa provisión de Dios en Jesucristo? ¿Cuál es el verdadero quebrantamiento del corazón?
- **Cambio de vida.** ¿Qué debo hacer en este momento en cuanto a este asunto? ¿Cómo confío en la provisión de Dios para mi vida? ¿Qué debo cambiar en mi conducta?

Conclusión

Gozo y bendiciones fluyen de Dios hacia nosotros cuando buscamos Su perdón. Cuando los hijos de Dios fallan y caen, Jesucristo nos restaura si lo buscamos, confesándole a Él nuestros pecados. No hay perdón sin confesión de pecados. Vivir en una relación restaurada con Dios nos ayuda a evitar que en el futuro caigamos en el pecado y la tentación.

6 La fuerza para resistir la tentación

Pregunta 1:

¿De dónde sacamos fuerzas para resistir la tentación?

IDEA CENTRAL

Dios nos equipa para mantenernos firmes contra la tentación.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

El discípulo de Jesucristo está en medio de una guerra espiritual. Así como existe una esfera física en la cual andamos y nos movemos, existe también una esfera espiritual en la cual Dios y las fuerzas del mal luchan alrededor de nosotros. Mientras batallamos con la tentación, el enemigo de nuestras almas hace todo lo que él puede para derrotarnos.

Constantemente busca alejarnos de nuestra devoción a Jesucristo.

Intenta robar nuestro gozo, debilitar nuestras fuerzas e inunda nuestra mente con pensamientos impuros y falsos. Su meta es hacernos inefectivos. Pero gracias a Dios, no estamos solos o indefensos al encarar las tentaciones.

Hay esperanza. No estamos huérfanos. Como hijos de Dios, Él nos ha dado Su Espíritu para estar con nosotros.

Él nos equipa y capacita con todo lo que necesitamos para enfrentar a las fuerzas del maligno que intentan alejarnos de Dios y Sus caminos. Dios nos ha provisto con recursos divinos, probados y efectivos para resistir la tentación.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Efesios 6:10-13

**10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.
11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las
asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra
principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo,
contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad
toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado
todo, estar firmes.**

Necesitamos fortalecernos en el Señor. Pablo invitó a los creyentes a resistir la tentación siendo fuertes en el mismo poder de Dios. Estar firmes y vigilantes en contra del enemigo implica una determinación personal a estar en guardia en contra de las fuerzas de maldad. Lo opuesto de estar fortalecidos es estar débiles y carentes de vigor. Implica una carencia de energía espiritual. Robustecernos con la fuerza y en el poder de Dios implica apropiarnos de la nueva identidad que Cristo nos ha dado. Esa nueva identidad junto al ser llenos del Espíritu nos da fuerzas para combatir al enemigo y mantenernos firmes ante las tentaciones.

La batalla es espiritual. No luchamos contra sangre y carne. Luchamos contra principados, potestades y huestes espirituales de maldad. Dicho de otra manera, no batallamos en contra de seres físicos o carnales porque la lucha se lleva a cabo en una esfera espiritual. Por eso, Dios nos provee armas espirituales por medio de las cuales podemos salir victoriosos. En esa batalla, Satanás intenta hacernos caer al suelo tratando de separarnos de Dios con pensamientos impuros y corrompidos por el pecado. Sin embargo, Jesús ya lo venció en el Calvario.

Pregunta 2:
¿Cómo nos fortalecemos en el Señor?

IDEA CENTRAL **Dios nos equipa para mantenernos firmes contra la tentación.**

Necesitamos vestirnos de la armadura. Para resistir la tentación debemos tomar la acción voluntaria e intencional de apropiarnos de aquellos recursos que Dios ha provisto para nosotros en esta guerra.

Debemos «tomar toda» la armadura. Sin dejar nada atrás o ignorar una de sus partes.

Un soldado en pleno campo de batalla, debe estar listo para pelear y ganar frente al enemigo.

Debe hacerlo ahora porque la batalla ya ha comenzado. El llamado es a vestirnos con la armadura de Dios y a permanecer robustecidos ante las tentaciones.

PREGUNTA 3:
¿Cómo el enemigo envía dardos de fuego a nuestra vida?

EFESIOS 6:14-16

14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Resistimos la tentación con armas espirituales. Dios nos dio la armadura espiritual para enfrentar al enemigo. Así como los soldados romanos se vestían con una armadura para ir a la batalla, Dios ha provisto para que Sus hijos estén equipados con una armadura poderosa y efectiva para luchar contra las tentaciones y el maligno. Esta armadura no es una carga para los soldados de Jesús. No es un arma que podemos ignorar o tratar de sustituir. Es una provisión divina, segura y efectiva para permanecer firmes y robustos ante las asechanzas de Satanás.

Cada parte tiene un significado espiritual. Las primeras cuatro partes son mencionadas en estos versículos. Estas incluyen el cinturón de la verdad que aseguraba que el delantal de cuero que se colocaba el soldado permaneciera justo y ajustado a todo el uniforme militar. Este cinturón de la verdad representa la integridad íntima que debe caracterizar al soldado de Jesucristo. La segunda parte es la coraza de justicia. Este elemento cubre gran parte del cuerpo del soldado y está íntimamente relacionado con el carácter justo que debe reinar en la vida del seguidor de Jesucristo. Es la justicia que

LA ARMADURA DE DIOS

Usa el siguiente espacio para hacer un dibujo de cómo crees que sería la armadura de Dios. Junto a cada parte de la armadura, escribe una forma en que has experimentado ese atributo por las fuerzas que Dios te da.

«Así como los vientos más peligrosos pueden colarse por los orificios más pequeños, el diablo nunca se cuela de manera más peligrosa que a través de pequeños incidentes que parecen ser insignificantes, pero, sin que nos demos cuenta, abren el corazón a grandes tentaciones».

JOHN WESLEY

practicamos cuando andamos con santidad. La tercera parte es el calzado del soldado. Un calzado inapropiado para la batalla puede hacer que el soldado resbale y caiga. Las sandalias del soldado romano eran fuertes y reforzadas para asegurar que este pisara firme. Para el creyente, la paz del evangelio nos permite caminar seguros y confiados en que Jesús ha vencido al enemigo.

Podemos disponernos a lucha con fe. El cuarto elemento es el escudo de la fe con el que podemos apagar los dardos encendidos del maligno. Esta poderosa arma debe ser tomada, recogida del suelo y levantada. El escudo que usaban los soldados romanos era largo y cubría gran parte del cuerpo. Con ellos podían hacer una pared que evitaba que las fuerzas enemigas avanzaran cuando se ponían al lado de otros soldados del mismo bando. He aquí la importancia de la comunión con los otros creyentes. Los soldados empapaban con agua el escudo de madera y cuero con el fin de apagar los dardos encendidos del enemigo.

Pregunta 4:
¿Cómo nos «apropiamos» de estas armas?

Efesios 6:17-18

17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Recuerda tu salvación. La quinta arma de la vestimenta es el yelmo de la salvación. Esta salvación es algo que Jesús ha logrado para nosotros pero que debemos aceptarla y recibirla. Tomar este casco y ponérnoslo en la cabeza cubre nuestra mente y nuestros pensamientos. Muchas veces el enemigo intenta sembrar semillas de duda y confusión

en cuanto a nuestra salvación. Pero ella está segura en las poderosas y amorosas manos del Dios omnipotente que no permite que nada ni nadie nos arrebate.

Resiste la tentación con la Palabra de Dios. La sexta y no menos poderosa arma es la palabra de Dios. Pablo la describe como la espada del Espíritu que nos fue entregada como un arma defensiva en contra del maligno. Jesús mismo nos enseñó a usarla correctamente frente a Satanás en el desierto. Esta espada es la misma daga o machete que se menciona en Hebreos 4:12 y que es viva y poderosa.

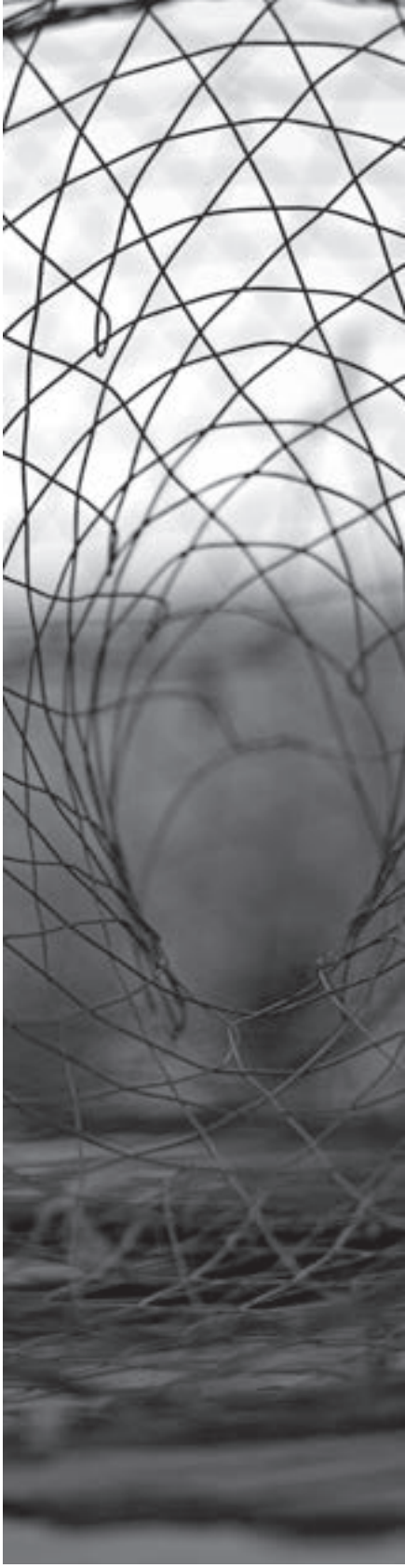
Ella es más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu. Llega hasta la médula de los huesos. Conocerla, estudiarla, meditarla, memorizarla y aplicarla es una gran y efectiva defensa.

Ora y vigila en todo tiempo. Estos recursos tan poderosos tienen su impacto cuando son envueltos con la oración ferviente y vigilante del creyente.

La oración es la columna vertebral que nos impulsa a permanecer firmes cuando enfrentamos una tentación.

Tal como un soldado se ejercita y disciplina para ir a la batalla, el soldado de Jesucristo debe prepararse en oración al enfrentar la tentación.

Las batallas espirituales deben pelearse con armas espirituales. Este espíritu de oración debe estar acompañado de un espíritu vigilante y alerta que describe «todos» los mencionados en el versículo 18: «En todo tiempo, con toda oración, con toda perseverancia y por todos los santos».



Pregunta 5:

¿De qué manera podemos permanecer vigilantes ante el enemigo?

PONLO EN PRÁCTICA

Apliquen lo aprendido en el estudio.

- **Considera.** Si existe algo en tu vida en este momento en el que necesitas fuerzas para resistir la tentación. Considera aquellas circunstancias en donde has sentido que te sientes presionado a alejarte de Dios y a desobedecerle. Identifica exactamente cuál es la tentación con la que te enfrentas ahora.
- **Prepárate.** A evaluar cada una de las armas espirituales que Dios te ha provisto para enfrentar al enemigo. Visualiza cómo te estás vistiendo con cada una de ellas. ¿Existe un arma que has ignorado? ¿Hay alguna que debes retomar? Evita creer cualquier mentira del enemigo y abraza la verdad.
- **Decide.** Dedicar un tiempo para orar y buscar a Dios de manera especial en cuanto a esta situación. Mantente atento a los ataques del enemigo y habla con un amigo creyente acerca de cómo protegerte ante los ataques del enemigo en esta área de tu vida. Si es posible, oren juntos al respecto.

Conclusión

Tenemos recursos disponibles e inagotables para resistir a la tentación. No estamos indefensos ante ella. Dios nos equipa para mantenernos firmes al darnos una armadura espiritual. Enfrentarnos a la tentación es una batalla espiritual y como tal debemos combatirla con recursos espirituales. Estas armas espirituales están claramente identificadas como el cinturón de la verdad, la coraza de justicia, el calzado del evangelio de la paz, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Finalmente, resistir la tentación requiere de oración y un espíritu vigilante ante las asechanzas del maligno.

BASTA DE RESENTIMIENTO

Por Preston Poore

Nuestro gerente, Kevin, entró como una tromba al salón y se sentó detrás del escritorio.

«Bien, veamos qué me traen», dijo, ceñudo.

«Hola, Kevin, ¿cómo estás?», Le dije, con una sonrisa, tratando de aligerar un poco el ambiente y comenzar la reunión con una nota positiva.

Él respondió: «No tengo tiempo para charlar tonterías. Vamos a ver tu presentación para determinar los próximos pasos que debemos dar».

Durante los siguientes 15 minutos, mi compañero y yo le presentamos tres proyectos de publicidad. Comentamos el montaje, los beneficios y los potenciales costos de cada uno. Aparentemente, a Kevin le agradaron las opciones, y preguntó cómo podríamos medir la respuesta a ellos a nivel nacional.

Ya habíamos mantenido esa conversación antes, y yo había recomendado que hiciéramos una encuesta en Internet. Kevin había rechazado esa opción. Yo volví a presentarla. Cuando lo mencioné, él negó con la cabeza y dijo: «No. Ya la había rechazado».

Con suavidad, intenté proponer que lo reconsiderara. Comencé mi respuesta diciendo: «No quiero contradecirte, pero...».

Tan pronto como esas palabras salieron de mi boca, el rostro de Kevin se congestionó. Cerró de golpe su computadora y gritó: «¡Pero me estás contradiciendo, y eso no me gusta para nada!». Se levantó y salió de la oficina, alterado. Queriendo resolver el tema, lo seguí. Le pedí que esperara un momento y le dije que mi intención era solamente hacer una sugerencia. Agregué que no me parecía bien que me respondiera de esa forma, especialmente, delante de otro miembro del equipo.

Su respuesta fue: «¿Entonces vas a confrontarme tú a mí en medio de un pasillo de la oficina?».

«No», contesté, mirando al suelo. Él me dijo que hablaríamos del tema más tarde y se fue.

Yo ya estaba acostumbrado a las explosivas reacciones de Kevin. Él era controlador y detallista. Su constante presión no hacía más que incomodarnos y desalentarnos. No valoraba la diversidad de opiniones y quería que todo se hiciera como a él le parecía mejor. Después de dos años de esforzarme por cumplir con su agotador estilo de trabajo, yo me sentía exhausto. Me fui a casa, totalmente desanimado.

Al día siguiente, Kevin me llamó a su oficina. Cuando llegué, me indicó que me sentara. Luego dijo: «Voy a decirte algunas cosas, y no quiero que respondas nada».

Yo pensé: «Oh, oh... Esto no puede ser nada bueno para mí». Él me dijo que quería que yo pensara al respecto y más tarde volveríamos a hablar. Me quedé sentado en silencio, dispuesto a escuchar.

«Preston, ayer te traté con bastante consideración. Otros ejecutivos te hubieran hecho pedazos».

«¿En serio?» Pensé.

«Tienes mala imagen. Tres líderes me han dado evaluaciones negativas sobre ti en el último tiempo. Dicen que no sabes trabajar en equipo y que no sabes escuchar. Tienes que cambiar si no quieres quedarte sin trabajo».

Fiel a la consigna, me mordí la lengua para no responder, y solo le agradecí por sus comentarios.

Salí de allí furioso. Estaba muy ofendido. Había trabajado mucho, había logrado muchas cosas, pero Kevin siempre me dejaba al margen de todo. Yo había recibido críticas antes, pero esto no era justo. Lo único que yo había tratado de hacer era sugerir una forma de recibir respuestas de los clientes, y Kevin me respondía insinuando que podía llegar a perder mi puesto. Algo insignificante se había complicado enormemente, y Kevin tenía la culpa. De hecho, me irritaba Kevin y me irritaba su forma de liderar el equipo que yo integraba desde hacía dos años. La amargura que había acumulado me estaba haciendo daño. ¿Qué podría hacer?

RESENTIMIENTO O PERDÓN

La mayoría de las personas experimentan resentimiento en ocasiones. ¿Qué es resentimiento? Es una emoción que crece en nuestro interior cuando sentimos que hemos sido maltratados. La frustración, el enojo y el rencor pueden ser motivados por muchas situaciones, como no recibir respeto de alguien, o sentir que el trabajo bien hecho no recibe el

aprecio debido, o no ser asignados a un proyecto especial, ser dejados de lado a la hora de recibir un ascenso en el trabajo, que no nos pidan disculpas, o ser rechazados. El resentimiento es la más tóxica de todas las emociones, porque puede llevar a muchos otros comportamientos negativos.

«Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo» (Efesios 4:31-32).

El resentimiento es una pesada carga que arrastramos, y que afecta nuestras relaciones y nuestra salud. Comienza como un disparador emocional y, si lo abrigamos, se convertirá en un comportamiento que alterará nuestra disposición. Si guardamos rencor contra alguien, esa amargura nos contaminará por dentro y podría llegar a destruirnos.

Si el resentimiento es tan peligroso, ¿cuál es el antídoto? El perdón. Perdonar a otra persona es dejar de culparla por la ofensa. Literalmente, la soltamos y continuamos nuestro camino. ¿Cómo podemos perdonar a otra persona?

PASO 1: Reconoce tu ira, suéltala y avanza. No hay problema en que te enojes, pero no permitas que el enojo perdure.

PASO 2: Ponte en el lugar del otro. Recuerda que nadie es perfecto.

PASO 3: Responde con bien, no con venganza. El perdón es una decisión, no una emoción. Pídele a Dios que cambie tu corazón y te permita devolver una buena acción a cambio de la ofensa.

PASO 4: Ora por quienes te ofenden. Pide a Dios que te perdone y te permita perdonar a quien te ha ofendido.

Durante años luché contra el resentimiento. Muchas veces, experimento esa emoción cuando me siento impotente, desmoralizado o privado de mi dignidad. En la situación anterior, permití que ese gerente me derrotara. Como líder en mi trabajo, reconocí el impacto que mi amargura estaba teniendo sobre mí mismo y sobre quienes me rodeaban. Pero encontré el mejor antídoto contra el resentimiento: el perdón. Solté mi resentimiento, y todo mejoró enormemente. Ya no cargaba con el peso de la amargura. Descubrí que mi estado mental mejoraba, las relaciones se recomponían, y yo mismo me sentía mucho mejor.

Preston Poore tiene más de dos décadas de experiencia en cargos gerenciales de alto nivel. Es coach certificado por John Maxwell, orador y entrenador. Por medio de su libro, blog y podcast titulados Discipled Leader (Un líder disciplinado), apunta a fortalecer las habilidades de discipulado y liderazgo de los cristianos en todo el país.

Introducción

Cómo evitar un espíritu crítico

Hay muchas cosas que la mayoría de nosotros ni siquiera soñamos hacer. Por ejemplo, yo nunca consideraría cometer un asesinato. ¡Ni siquiera es una lucha para mí el no hacerlo! Sin embargo: ¿Un espíritu crítico? Eso sí que es una lucha, y según lo que veo, muchas otras personas también luchan con eso.

Uno de los aspectos más desafiantes de tener un corazón crítico, es que podemos sentirnos justificados a sentirnos de esa manera. Las críticas a menudo surgen al sentir que uno tiene la razón en situaciones donde pensamos que otros no la tienen, y este mundo nos ofrece bastantes oportunidades para encontrarnos con personas con las que no estamos de acuerdo. A veces esto ni siquiera se siente como algo tan pecaminoso.

Se puede encontrar sabiduría al identificar el fundamento en el que subyace nuestra crítica. Una actitud crítica a menudo revelará un área en nuestras vidas donde Dios desea encontrarse con nosotros y transformarnos. Veremos una historia en la Escritura donde algunos de nuestros héroes en la Biblia mostraron un espíritu crítico. También veremos cómo respondió el Señor. A medida que avancemos, también veremos cómo Dios quiere obrar en nuestras vidas.

Dan Hyun

Dan sirve como misionero en Baltimore en Maryland, y es pastor de la iglesia Village Church, en Baltimore. También sirve como catalizador de plantación de iglesias para la Convención Bautista de Maryland/Delaware. Dan ama a su esposa, Judie, y a sus dos hijas.

KRITIK

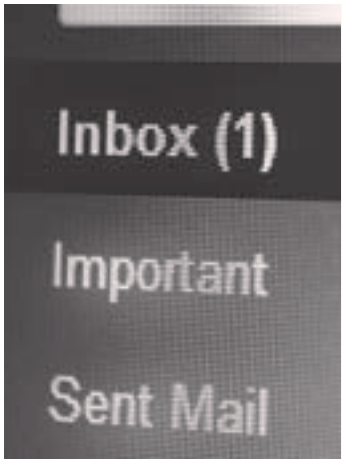
1 Cómo evitar un espíritu crítico

Pregunta 1:

¿Cuándo has criticado algo, para luego cambiar de opinión?

IDEA CENTRAL

Guarda tu corazón contra la crítica hacia los demás.



APLICACIÓN PARA LA VIDA

Pasó hace más de veinte años, pero aún recuerdo aquel correo electrónico. Habíamos anunciado una decisión ministerial difícil para la iglesia, y aunque me imaginaba que algunas personas podrían no estar contentas del todo, no estaba preparado para lo que recibí: Un correo electrónico de un miembro de la iglesia que era largo, muy largo, y lleno de palabras que cambiaría la clasificación de una película PG-13 directamente a R. Estaba repleto de una furia desenfrenada, e incluso cuestionaba mis credenciales como pastor. Afortunadamente, él y yo pudimos arreglar nuestras diferencias y resolver el asunto conversando. Aún así, a menudo vuelvo a esa experiencia como un recordatorio del impacto de ese tipo de crítica.

Sólo para aclarar, no era que yo estuviera más allá de la crítica, sino que la manera en que esa persona respondió, podría haber causado daños graves a nuestra relación y a nuestra mayor obra para el reino de Dios. Existe lugar para confrontar sinceramente a otros cuando se hace con amor y gracia. Sin embargo, la madurez implica aprender a guardar nuestros corazones contra un espíritu crítico que no contribuye, como aprenderemos en esta historia acerca de la crítica de María y Aarón a Moisés.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Números 12:1-3

**1 María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado;
porque él había tomado mujer cusita. 2 Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado
Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová. 3 Y aquel varón
Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.**

Un espíritu crítico y quejumbroso es un distintivo demasiado familiar en los israelitas a lo largo de su travesía por el desierto. El pueblo tenía la inusual habilidad de encontrar alguna razón por la cual murmurar, y sus quejas a menudo tenían como objetivo a su líder, Moisés. En Números 12, descubrimos que dos de sus líderes, María y Aarón, también compartían esta actitud hacia Moisés. María aparece en primer lugar, lo que indica que probablemente era ella quien encabezaba la crítica.

Los hermanos mayores de Moisés criticaron a su hermano a causa de su matrimonio con una mujer cusita. No está claro si se refería a Séfora, hija de Jetro (Ex. 2:21) o a alguien con quien Moisés se casó después de la muerte de Séfora. Ser cusita podría significar que ella provenía de lo que en la modernidad se conoce como Etiopía, pero Cus a veces se asociaba con Madián (Hab. 3:7), la tierra de donde provenía Séfora. Quienquiera que ella haya sido, sabemos con certeza que María y Aarón menospreciaron a Moisés a causa de su matrimonio. Su diferencia étnica, no siendo israelita, seguramente influyó en la crítica de María y Aarón.

La crítica hacia el matrimonio de Moisés era sólo una cortina de humo. Números 12:2 revela que el desprecio de María y Aarón era impulsado por una motivación más profunda.

«¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros?» (v. 2). Quizás envidiaban la posición de Moisés como el reconocido líder de Israel. Tal vez se sintieron menospreciados, o que sus propios logros no les fueron acreditados lo suficiente. Cualquiera sea la razón, su espíritu crítico hacia Moisés se alimentaba más al compararse con su hermano menor.

Pregunta 2:
¿Qué tipo de situaciones nos tientan a criticar a los demás?

IDEA CENTRAL **Guarda tu corazón contra la crítica hacia los demás.**

Irónicamente, por lo que sabemos acerca de la humildad de Moisés, probablemente él hubiera estado más que ansioso por compartir la plataforma con sus hermanos. Al compararse con Moisés, ellos perdieron de vista las maneras en que el Señor también los había usado. Por ejemplo, muchos sabían de María como la profetisa que entonó un cántico poderoso exaltando al Señor que los rescató de quienes los perseguían (Ex. 15:20-21). Aarón fue el vocero de Moisés ante Faraón, y fue instalado como el primer Sumo Sacerdote del Señor.

Desgraciadamente, debido a su obsesión con cómo Dios hablaba por medio de Moisés, se olvidaron de cómo Dios también habló por medio de ellos de manera importante, proveyendo liderazgo para Israel. Sus ojos sólo podían ver a través del lente de lo que carecían. La comparación dio a luz un espíritu crítico.

Uno de los frutos trágicos de la comparación y la crítica es la ruptura de la comunión que tenía como intención que la compartiésemos. Así como hizo Caín con Abel, la comparación conduce a la destrucción del diseño de la comunión con los demás.

Números 12:4-9

4 Luego dijo Jehová a Moisés, a Aarón y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres. 5 Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos. 6 Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras.
Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él. 7 No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.
8 Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? 9 Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue.

El que María y Aarón se compararan con Moisés, había nublado su visión de tal manera que veían la vida a través de un lente crítico. Su crítica impactó su comunión con Dios. El Señor se airó tanto por sus críticas que los llamó a ambos, junto con Moisés, al tabernáculo de reunión. Si alguna vez escuchaste: «Espera a que tu padre vuelva a casa» o, «ve directo a la oficina del director, ahora mismo», es posible que tengas alguna idea de lo que Aarón y María estaban a punto de experimentar.

El Señor comenzó por distinguir a Moisés de entre todos los profetas. Describió la naturaleza cercana de Su relación. A él se le había concedido un conocimiento experiencial de la presencia de Dios, poco común entre los demás. «Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero». (Éxodo 33:11a). Moisés fue un profeta, pero fue más que solo un profeta. Este punto probablemente no pasó desapercibido para María y Aarón; dos líderes que ya habían hablado proféticamente por el Señor. Incluso siendo profetas, no conocían a Dios como Moisés lo conocía. Entonces, cuando María y Aarón criticaban a Moisés, no solo atacaban la credibilidad de Moisés; también cuestionaban a Dios.

La actitud crítica de María y Aarón a Moisés también era crítica hacia Dios por establecer a la persona que Él quería para guiar a Su pueblo. Qué impactante debe haber sido para ellos darse cuenta que su propia actitud los ponía en oposición al Señor. Y su impacto debiera llevarnos a evaluar nuestros corazones delante de Dios. Tenemos aparentemente infinitas oportunidades para elegir si lanzar o no nuestros dardos de crítica. En esos momentos, necesitamos buscar al Espíritu de Dios, con sabiduría. La crítica no puede estar arraigada simplemente en nuestras preferencias, especialmente cuando aquel que está siendo criticado puede que de hecho esté honrando al Señor y Su voluntad. En vez de criticar, tal vez debamos agradecer a Dios.

Pregunta 3:

¿Qué precio pagamos al tener un espíritu crítico?

IDEA CENTRAL **Guarda tu corazón contra la crítica hacia los demás.**

Números 12:10-14

**10 Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa como la
nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa. 11 Y dijo Aarón a Moisés:
¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos
actuado, y hemos pecado. 12 No quede ella ahora como el que nace muerto, que al
salir del vientre de su madre, tiene ya medio consumida su carne. 13 Entonces Moisés
clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora. 14 Respondió Jehová
a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su rostro, ¿no se avergonzaría por
siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá a la
congregación.**

Las cosas no lucían bien, especialmente para María. Algunos eruditos han dicho que tal vez no sea coincidencia que el castigo de María fuera que su piel se tornara completamente blanca, ya que su crítica iba dirigida hacia la piel más oscura de la esposa de Moisés. Sabiendo de la estrecha relación entre Moisés y el Señor, Aarón se humilló y suplicó a quien antes había criticado. Moisés mostró una gran humildad al rogar por sanidad, en nombre de quien antes lo había criticado. Dios contestó su oración y sanó a María.

María pecó, pero experimentó a un Dios de misericordia quien la recibió en casa. Más que solo la restauración física de su carne, María también experimentó la reconciliación de sus relaciones que podrían haber sido desgarradas por esta víbora que es la crítica. El legado de María podría haber sido uno de quien por medio de críticas a Moisés trató de avivar una rebelión. Sin embargo, no fue recordada por su espíritu crítico, sino por su rol de liderazgo. «Yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te redimí; y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a María» (Miq. 6:4). ¡Incluso después de lo que hizo, el legado de María fue de liderazgo en la misión de Dios de rescatar a Su pueblo de la esclavitud!

La historia de María nos da esperanza. Cuando confesamos nuestros pecados, siempre hay buenas noticias que nos dan la bienvenida a casa. La buena noticia es que tenemos un Salvador cuya carne fue molida para que nosotros pudiéramos ser sanados. Somos llevados a Cristo y a Su comunidad: la familia de la fe.

Pregunta 4:
¿Qué puedes apreciar del consejo del Señor a Moisés con respecto a María?

Pregunta 5:
¿Qué rol juega nuestro grupo para evitar un espíritu crítico entre nosotros?

DEJEMOS A UN LADO LAS CRÍTICAS

Elige de las siguientes imágenes aquella que con mayor seguridad provocaría una crítica de tu parte. Después, escribe una forma más positiva en que podrías responder.

Mi respuesta:

«No hay señal más segura de estar apartándose y cayendo de la gracia que una predisposición creciente a encontrar fallos, errores y debilidades en los demás».

J. C. RYLE

PONLO EN PRÁCTICA

Cuida tu corazón de criticar a los demás. Elije una de las siguientes aplicaciones:

- **Ora. Sé honesto contigo mismo.** Evalúa tu propio corazón en busca de quejas contra los demás. Pídele a Dios que te revele en qué áreas podrías estar comparándote mal con los demás. El primer paso es verte a ti mismo como Dios te ve.
- **Alienta a alguien.** Cuando nuestros corazones se disponen a criticar, elige en cambio encontrar a alguien a quien puedas alentar. Hazle saber, intencionalmente, cómo él te bendice.
- **Confiesa tu crítica a alguien más.** ¿Has criticado a alguien de manera poco saludable? Puede que el Señor esté convenciéndote de ir y pedirle perdón a esa persona, y buscar un camino hacia la reconciliación.

Conclusión

En un mundo que se alimenta con las críticas destructivas, una de las maneras más poderosas de mostrar la verdad del evangelio es mostrando cómo Jesús nos ha transformado. Somos por naturaleza propensos a la crítica, pero podemos ser transformados por el poder y la gracia de Dios para convertirnos en personas comprometidas con la reconciliación. ¡Mientras el mundo se destruye, mostremos cómo el evangelio nos permite edificarnos los unos a los otros!

PLAN DE DISCIPULADO

El camino del discipulado

Crecer en Cristo es un viaje que dura toda la vida, pero ¿qué características tiene? Las investigaciones de Lifeway revelan ocho atributos que están presentes de manera constante en la vida de los creyentes que crecen espiritualmente. Cada año, el currículo de Estudios Bíblicos para la Vida cubre estas ocho áreas. Seguir este plan intencional de discipulado te ayudará a estar seguro de que progresarás en el camino para llegar a ser más semejante a Cristo.

Visita lifeway.com/espanol para tener una imagen más completa de este plan de discipulado hasta el año 2023.

8 ATRIBUTOS	2022 | Volumen 4	2022-23 | Volumen 1	2023 | Volumen 2	2023 | Volumen 3
Servir a Dios y a los demás	Santiago: Vive tu fe			
Relacionarse con la Biblia	Cómo edificar tu vida con la Palabra de Dios			
Ejercer la fe		Poniendo el miedo en su lugar		
Buscar a Dios		Cómo discernir la voz de Dios		
Hablar de Cristo			Mi encuentro con Jesús	
Obedecer a Dios y negarse a sí mismo			Lidiar con la tentación	
Edificar relaciones				Cómo discipular a otros
Sin vergüenza, transparentes				Vida santa

EL PRÓXIMO TRIMESTRE

Mentor: Invertir en otros

Sesión 1	**Jetro y Moisés** // Éxodo 18:9-11, 14-21
Sesión 2	**Moisés y Josué** // Números 27:12-23
Sesión 3	**Elí y Samuel** // 1 Samuel 2:22-26; 3:7-10, 15-18
Sesión 4	**Mardoqueo y Ester** // Ester 2:5-7; 4:8-17
Sesión 5	**Bernabé y Pablo** // Hechos 9:26-28; 11:22-26; 15:36-40
Sesión 6	**Pablo y Timoteo** // Hechos 16:1-5; 2 Timoteo 2:1-2; 3:10-12

Apartados: Una vida vivida para Dios

Sesión 1	**Apartados: La Santidad de Dios** // Salmos 99:1-9
Sesión 2	**Apartados por Cristo** // Romanos 6:5-14
Sesión 3	**Apartados pero no solos** // 1 Corintios 2:6-16
Sesión 4	**Apartados en la forma en que pensamos** // Romanos 12:1-5, 9-13
Sesión 5	**Apartados en la forma en que vivimos** // 2 Juan 1-9
Sesión 6	**Apartados para el viaje** // Filipenses 3:12-21

Abigail: Una mujer con sabiduría

Enfoque Especial	**Abigail: una mujer con sabiduría** // 1 Samuel 25:14-17, 23-28, 32-35

Martes DE Maestros

Adultos

Prepárate cada semana con Armando para ofrecer una lección que transforme

LIVE ESTUDIOS BÍBLICOS PARA LA VIDA

7:00 p.m. (Hora central de Estados Unidos)
Mira las grabaciones en Youtube de Lifeway Recursos y en nuestra página: www.estudiosbiblicosparalavida.com

ESTUDIOS BÍBLICOS PARA LA VIDA

Descarga una muestra gratis hoy
www.estudiosbiblicosparalavida.com/ninos

Lifeway recursos

MI ENCUENTRO CON JESÚS

Analiza a seis personas en el Evangelio de Juan que se encontraron cara a cara con Jesús y tuvieron un encuentro que les cambió la vida. Al mirar sus vidas, consideraremos nuestros propios encuentros transformadores con Jesús. Ramón Osorio, Director de Plantación de Iglesias Étnico-Lingüísticas para la Junta de Misiones Norteamericanas, escribió este estudio.

LIDIAR CON LA TENTACIÓN

Analiza la fuente de nuestras tentaciones, las formas en que somos tentados y cómo podemos salir victoriosos sobre la tentación. Luis López, Director Ejecutivo de Relaciones Hispanas y Movilización para el Comité Ejecutivo de la Convención Bautista del Sur, escribió este estudio.

Lifeway recursos

estudiosbiblicosparalavida.com